

LA DEMOCRACIA CRISTIANA EN CHILE: ANALISIS DE UNA EXPERIENCIA

1969

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO
EN RELACIONES INTERNACIONALES
MARIA FRANCISCA IZE MALAISE,
EL COLEGIO DE MEXICO, A. C.
MEXICO, D. F., 1969.



BON

INDICE:

<u>Introducción</u>	1
I. DESARROLLO ECONOMICO Y DESARROLLO POLITICO DE CHILE.	5
1. Liberales y conservadores.	5
2. Diferenciación social y renovación política; los "católicos sociales".	9
3. La gran depresión; la Falange Nacional.	14
4. La crisis de los cincuentas; el Partido Demócrata Cristiano	17
II. LA ASCENSION DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA.	27
1. El parlamentarismo.	27
2. Parlamentarismo versus populismo.	31
3. La polarización política.	35
4. La democracia cristiana como alternativa.	39
5. La victoria de 1964.	48
III. LA DEMOCRACIA CRISTIANA EN EL PODER.	61
1. La política económica.	61
2. Las dificultades internas.	67
3. El cambio de coyuntura.	74
4. La radicalización política	80
<u>Conclusión.</u> DESPUES DE FREI ¿QUIEN?	91
BIBLIOGRAFIA.	99

Introducción.

En América Latina, las graves condiciones de estrangulamiento externo, a raíz de la gran crisis económica de 1929, sus efectos en el plano sociopolítico y, más tarde, las circunstancias creadas por la segunda Guerra Mundial permitieron el desenvolvimiento de nuevas actividades económicas. Debido a la importante ampliación de la producción industrial, así como de los servicios públicos y privados, el producto interno bruto creció a una tasa satisfactoria. Sin embargo, el impacto dinámico, resultante de la industrialización por la vía de la sustitución, de importaciones fue de corta duración; no logró conducir a la economía latinoamericana a un proceso autosustentado de crecimiento y diversificación y desembocó, a partir de fines de la década de los cincuentas, en la actual estagnación.

El aumento del producto global apenas permite un sensible incremento del ingreso per capita, en tanto crece cada vez más la brecha entre el nivel de desarrollo del centro y el de la periferia. La economía, sometida a un proceso secular de deterioro en sus términos de intercambio, acusa una bajísima productividad por unidad de trabajo. A diferencia de lo ocurrido en la Europa de la Revolución Industrial, la emigración masiva del campo hacia las ciudades no es determinada, sino marginalmente, por un incremento de la productividad del trabajo debido al progreso tecnológico. Es en cambio, resultado de la estructura de la propiedad y del régimen de producción en las zonas rurales, caracterizados por el predominio de grandes lati-

fundios, frente a una extrema parcelación y el subempleo de la tierra así como de la mano de obra.

El sector primario acusa una baja en la producción de alimentos per cápita y una distribución de la riqueza cada vez más desigual; ni siquiera es capaz de absorber el propio crecimiento vegetativo de su población. Las masas emigran hacia las ciudades y pasan de una marginalidad primaria a una marginalidad terciaria, dado que el sector secundario carece de la elasticidad suficiente para emplear los excedentes rurales. El proceso de industrialización, dependiente del exterior y basado en una tecnología altamente desarrollada y ahorradora de mano de obra principalmente no preparada, presenta un bajísimo coeficiente de empleo por unidad de capital. Sólo las formas menos calificadas del sector terciario logran absorber parte de la voluminosa corriente migratoria en trabajos que proporcionan meras condiciones de subsistencia. Se ha acentuado el desequilibrio entre el campo y la ciudad y subsisten masas mayoritarias desorganizadas y empobrecidas, cuyas relaciones con la estructura ocupacional son cada vez más precarias. La concentración de la población en grandes ciudades ha acelerado la difusión de patrones urbanos modernos con multiplicidad de limitaciones y distorsiones y el desarrollo de fenómenos como el "favelamiento" y la "revolución de las expectativas crecientes".

| En los últimos años, las masas han hecho sentir su mayor gravitación y ésta se ha manifestado, políticamente, en movimientos populares de diversos tipos, pero que son todos resultados de una estructura común, compartida por la América subdesarrollada. |

En el pasado, frente a condiciones económicas relativamente satisfactorias y el predominio de gobiernos conservadores, grupos de clases medias integraron la oposición y permitieron el triunfo de movimientos progresistas nacionalistas. A fines de la década de los cincuentas, la expansión metropolitana neo-imperialista, el nuevo estancamiento económico y la mayor marginalidad de las masas fueron factores básicos que dificultaron satisfacer las crecientes demandas y resolver las aspiraciones de grupos en conflicto, mediante el proceso político 'normal', dentro de los límites del Estado democrático burgués. Se radicalizaron los caminos, dándose en cada extremo, para resolver las contradicciones económicas y políticas internas de América Latina, o bien férreas dictaduras militares o bien una revolución de tipo socialista. [Al mismo tiempo, y en oposición con esta dicotomía extremista, la democracia cristiana en Chile abrió la posibilidad de una tercera alternativa, razonablemente transaccional, de un gobierno consensual, orientado hacia el bienestar social.]

En 1964, por primera vez en la historia política latinoamericana, triunfaba, en Chile, un gobierno demócrata-cristiano. Este inauguraba una experiencia y planteaba, en un marco de creciente polarización política, la ejecución de nuevas soluciones. Proponía efectuar cambios estructurales y lograr una elevada y constante tasa de crecimiento económico. Para analizar el desenvolvimiento de estos propósitos el presente trabajo, basado en lo posible en fuentes primarias, se dividió en tres capítulos. El primero describe, muy sucintamente, el desarrollo histórico económico-político de Chile durante los siglos XIX y XX; el segundo enfoca algunos

aspectos del marco sociopolítico chileno y la ascensión de la democracia cristiana al poder; el tercero subraya, principalmente con una intención evaluativa, acciones y dificultades del gobierno de Eduardo Frei.

Agradezco al profesor Ruy Mauro Marini la dirección de este trabajo.

I. DESARROLLO ECONOMICO Y DESARROLLO POLITICO EN CHILE.

1. Liberales y Conservadores.

Consumada la independencia la constitución de 1833 confirmó, en Chile, la victoria de los conservadores, o "pelucones", frente a los liberales, o "pipiolos". Políticamente, no se alteraron las tradiciones coloniales. En el terreno económico, la república autocrática, encabezada por Diego Portales, supo defender los intereses nacionales mediante el fomento de nuevos sectores productivos y el uso hábil de la política proteccionista. / Diversas actividades agrícolas y mineras permitieron la rápida incorporación del país al mercado mundial, así como el surgimiento de grupos e intereses ajenos al clan terrateniente y al aparato burocrático. El auge económico aceleró, durante el gobierno de Montt en particular, la formación de una burguesía minera, manufacturera y comercial, deseosa de imponer el liberalismo y de derrotar el gobierno tradicional,¹ debilitando principalmente la ultra-conservadora influencia eclesiástica. /

Una serie de crisis económicas (1861, 1873, 1878) quebrantaron el gobierno de la oligarquía y la facilitaron la estructuración del movimiento demo-liberal. Los precios de los productos agrícolas disminuyeron, a raíz del advenimiento de nuevos países graneros (India, Canadá, Australia, Argentina). El agotamiento de las minas ricas y próximas al mar, coincidiendo con la incorporación de múltiples otras regiones (Estados Unidos, Japón, España, Australia) al mercado mundial, favoreció la pérdida de valor de las exportaciones mineras chilenas. Surge una nueva etapa del Capita-

¹ J.C. Jobet, Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile, pp. 38-40.

lismo mundial: Gran Bretaña encontró en la doctrina del mercado libre, del liberalismo político, la base necesaria para exportar fácilmente sus capitales. / En Chile, el Partido Radical, apoyado por la burguesía, deseó imponer un régimen más democrático. Aceleró el proceso de secularización de la sociedad chilena, dado que el concentrado poder económico de la Iglesia, su control de la educación y su eficiente aparato administrativo dificultaban el libre desenvolvimiento de los grupos empresariales en ascenso. Los nuevos terratenientes liberales, igualmente, fomentaron la separación de la Iglesia y del Estado y el reparto de bienes, con el fin de debilitar los grupos ultra-conservadores del gobierno é incrementar a costa de las propiedades del clero sus imperios agrícolas-comerciales.² No se elaboró ningún plan de reformas, capaz de resolver los problemas económicos internos. El liberalismo se impuso sin dificultades, ya que beneficiaba tanto a la aristocracia tradicional como a la burguesía liberal./

Hacia 1870, la acumulación de capital, requisito previo para todo desarrollo económico, se hizo prácticamente nulo. El gran atraso agrícola y minero, la emigración hacia nuevos y prósperos yacimientos situados en Bolivia y Perú, la escasa inmigración, la conducta derrochadora de la clase dirigente frustraron la industrialización del país.³ El Estado dejó de percibir grandes sumas, por concepto de derechos aduaneros sobre importaciones y exportaciones, y se vió obligado a recurrir a nuevos empréstitos en el exterior. La aguda situación de crisis permaneció. La necesidad de exportar monedas de oro y plata, para saldar la deuda externa, provocó una escasez interna de circulante. El gobierno, mediante la Ley de Inconvertibilidad de los Billetes de Banco (1878),

² James Petras, Politics and social forces in Chilean development, pp. 87-89.

³ J.C. Jobet, op.cit., p.56.

estableció el curso forzoso e inició el régimen de papel moneda, cuyos efectos inflacionistas fueron agravados por la Guerra del Pacífico.⁴

Para solucionar el agotamiento de las antiguas fuentes abastecedoras de recursos y la creciente inflación, se recurrió a la conquista de los territorios de Bolivia y Perú. La guerra se explica como una lucha entre los diversos consorcios capitalistas por obtener el monopolio de la riqueza salitrera. La oligarquía gubernamental chilena, al defender los cuantiosos intereses nacionales invertidos en las minas de Antofagasta, Tarapacá y Arica, obtuvo también una importante fuente de ingresos, por concepto de impuesto sobre las exportaciones, para financiar el gasto público. La adquisición de éstas provincias significó la posesión de una substancia de fácil explotación, indispensable para el comercio mundial, pero la oligarquía dominante, en vez de consolidar el dominio local de la producción nacional, entregó paulatinamente las actividades productivas del país a los comercios extranjeros.

Los empresarios nacionales chilenos, basados sobre una estructura socio-económica heredada de la colonia, carecieron de la fuerza suficiente para defender y controlar los nuevos sectores productivos, entroncados al aparato comercial y financiero mundial. La balanza de pagos desfavorable, la imposibilidad de restablecer el valor de la moneda, la inexistente capitalización del país, favorecieron, a finales de la guerra, la fácil penetración, en gran escala, del capital extranjero. La oligarquía arrendó la pampa salitrera, para contentarse con los residuos fiscales.⁵ Los gravámenes al salitre incrementaron en gran medida los ingresos fiscales, pero el Estado, en vez de invertir en obras reproductivas, se limitó a sufragar sus propios gastos.⁶ Se multiplicaron a

4 Ibidem, p.60.

5 Aníbal Pinto, Chile, una economía difícil, p.163.

6 J.C. Jobet, op.cit., p.73.

un ritmo acelerado las fortunas privadas. Las masas proletarias urbanas y rurales no percibieron ningún bienestar apreciable, debido al indefinido establecimiento del régimen de papel moneda y la consecuente y continua depreciación monetaria. Dicho régimen favorecía a las oligarquías, ya que pagaban los sueldos en moneda depreciada, mientras aumentaba su plus valía, por concepto de importaciones pagadas en oro?

— Balmaceda, representante de la vanguardia industrial intentó, en 1886, defender los intereses nacionales chilenos y liberar al país de la creciente penetración imperialista. Luchó por una vigorosa política de intervención estatal, con el fin de lograr el desarrollo industrial nacional. Fomentó un nuevo plan de obras públicas, intentó socializar el crédito a través de la creación de un banco del Estado, realizar la conversión metálica y reorganizar la agricultura.⁷ Sus esfuerzos en pro del progreso del país fueron troncados por las alianzas oligárquico-imperialistas. Balmaceda fué derrotado porque la burguesía industrial era demasiado débil y dependiente de los monopolios extranjeros. En 1891, los grandes terratenientes, los banqueros nacionales y la burguesía minera é industrial se unieron con el imperialismo extranjero, para impedir las grandes reformas económicas de Balmaceda y las consecuentes modificaciones en la anticuada estructura del país.⁸ Las clases burguesas, enriquecidas por las actividades comerciales y mineras, temerosas de las crecientes presiones renovadoras de las masas y de las posibles alteraciones respecto al control político de la sociedad, en vez de actuar como grupo modernizante, reaccionaron como clases oligárquicas tradicionales. Se estableció así una serie de alianzas entre la oligarquía tradicional y la burguesía demo-liberal (es decir, los partidos Nacional, Radical, Conservador y Li-

7 Federico Gil, The political system of Chile, p.45.

8 J.C. Jobet, op.cit., p.81.

9 Ibid., p.28.

beral Doctrinario¹⁰) y entre éstas y el sector capitalista externo. Balmaceda, apoyado por parte del Partido Liberal (después llamado Liberal Democrático¹¹) y por las clases medias urbanas surgidas del proceso de urbanización, cometió el error de no formular un plan político capaz de explicar a las masas el verdadero significado de sus reformas. La revuelta de 1891 significó el establecimiento de un régimen parlamentario plutocrático¹², que favorecía los intereses del núcleo en el poder y la penetración imperialista.

2. Diferenciación social y renovación política; los "católicos sociales".

Entre 1891 y 1914, el imperialismo fué un fenómeno nuevo é impulsivo, dotado de grandes energías y potencialidades. La demanda externa por productos primarios siguió estimulando el "crecimiento hacia afuera" de Chile. Los intereses económicos, sociales y políticos de las clases en el poder concordaron de manera espontánea o natural con los del imperialismo. Cabe subrayar que fué el gobierno, y no los propietarios nacionales del sector exportador, el agente administrador de los gastos y de la distribución de una fracción considerable del ingreso generado por el intercambio exterior¹³. Se creó una estructura de demanda y de empleo particular. El gasto fiscal amplió los servicios públicos y estimuló la formación de grupos sociales dependientes de ese tipo de dispendio. "Junto al efecto de la expansión exportadora-importadora sobre los servicios privados se expresó el otro derivado de la actividad estatal, cooperando ambos para el desarrollo de diversos sectores de 'clase media' concentrados en los principales centros urbanos".¹⁴ [Y en Chile van a ser esas clases medias,

¹⁰ Ibid., p.107.

¹¹ Idem, p.108.

¹² Ibid., p.105.

¹³ Anibal Pinto, Op.cit., p.160.

¹⁴ Ibid., p.161.

en alianza con los sectores populares, las que intentarán, en un momento de coyuntura favorable, operar como un factor dinamizador y acelerador del desarrollo, al presionar y luchar por una mayor participación en las decisiones, y al forzar la restauración y ampliación de núcleos internos de desarrollo frente a la economía de tipo enclave. /

Desde principios del siglo XX surgió el movimiento obrero. Después de una desastrosa deflación, el período 1895-1907 inauguró una inflación creciente¹⁵. Los índices de costo de vida aumentaron más rápidamente que los salarios. El proletariado (un millón en 1907¹⁶) gradualmente empezó a tomar conciencia de la injusticia de su situación. El surgimiento del movimiento obrero, si bien atenuó las contradicciones entre las clases dirigentes y el imperialismo, ahondó también las diferencias entre la clase proletaria o "proletarizada" y las clases explotadoras. /

Un pequeño grupo de intelectuales católicos, preocupados por los problemas sociales existentes y la creciente pérdida de poder de su partido, intentó atenuar las contradicciones clasistas y obtener un mayor apoyo de la clase trabajadora¹⁷. En 1899, Enrique Concha Subercasseaux, en su libro Cuestiones Obreras, fuertemente inspirado en la enciclica Rerum Novarum de León XIII, estimuló el interés de su partido y de la Iglesia en general por los problemas sociales y económicos chilenos. Proponía la creación de patronatos sociales e industriales, la extensión de la educación religiosa y una legislación social¹⁸. Logró, en 1919, la implementación de la primera Ley de Trabajo, cuyo objetivo principal era mejorar las condiciones obreras. Propugnaba por el establecimiento de sindicatos industriales y exigía obligato-

¹⁵ Albert Hirschman, "Inflation in Chile", pp.173-174.

¹⁶ J.C. Jobet, Op.cit., p.133.

¹⁷ J.O. Morris, Elites, intelectuales and consensus ..., p.181.

¹⁸ Ibid., p.126.

rios arbitrajes y conciliaciones de los problemas colectivos de trabajo¹⁹. Junto con Concha, pueden mencionarse las actividades de los padres jesuitas Fernando Vives del Solar y Jorge Fernandez Pradel²⁰, creadores de uniones de trabajo y crédito, cooperativas habitacionales y de consumo, organizaciones estudiantiles, o bien Francisco de Borja Echeverría, ferviente abogado de la redistribución de la tierra con el fin de contrarrestar la atracción ejercida por el comunismo en los grupos más pobres²¹, ó Bartolomé Palacios, importante discípulo de la escuela de Concha de "católicos sociales"²². Esta minoría intelectual representó el primer grupo chileno de ideas católicas avanzadas, consciente de la necesidad de promover una sociedad más liberal y democrática para neutralizar el crecimiento de otras corrientes aparentemente poderosas. A pesar de sus esfuerzos, el Partido Conservador y la Iglesia mantuvieron entonces sus tradicionales posiciones anti-reformistas. Sin embargo se había iniciado ya un movimiento de rebeldía en los rangos conservadores y éste debía culminar, en los años treinta, con la escisión misma del Partido y la formación de la Falange Nacional, antecedente inmediato del Partido Demócrata Cristiano actual²³ /

En la década de los veinte, las clases medias, afectadas por la sistemática depreciación de la moneda y por un fuerte proceso de proletarización, que agudizaba la lucha de clases, pasaron a ser la 'columna vertebral' del movimiento político opositor a la oligarquía detentora del poder. La agitación política de las clases medias, apoyadas por el

19. Idem, p.119.

20. Ernst Halperin, Nationalism and communism in Chile, pp.179-180.

21. Friedrich Zsche, Chile and the United States, p.116.

22. J.O. Morris, op.cit., p.129.

23. "It seems almost certain, that the 'Social Catholicism' or 'Christian Democracy' of the Concha school in conservative ranks was a precursor of the movement which in the 1930's the conservative party and led to the establishment of the National Falange", ibid., p.180.

proletariado, la pérdida de prestigio de la oligarquía tradicional, debido a la continua inestabilidad de la moneda, la crisis de la post-guerra, originada por el derrumbe de la industria salitrera y por el consecuente gran desempleo, son las causas inmediatas que marcaron el estancamiento de la preeminencia política tradicional y la victoria de la Alianza Liberal antioligárquica²⁴. Arturo Alessandri, aprovechando la favorable coyuntura y encabezando la conjunción de fuerzas populistas, cuyo espíritu procedía de las fracciones progresistas de los partidos Liberal y Radical, asumió la presidencia en 1920.)

Los cambios sociales se habían logrado sin una mutación de la estructura económica. La obtención del poder por el movimiento democrático-burgués tampoco significó la alteración de dicha estructura y la democratización del país. Una vez en el poder, Alessandri tuvo que enfrentarse a una crítica situación económica; no era el momento propicio para aplicar un programa reformista ferrocamente combatido por los elementos oligárquicos. La intemperancia parlamentaria fomentó la intervención del ejército, en 1924: la Junta Militar presionó al Parlamento y logró que se expidieran las bases de la legislación social actual. Los jóvenes oficiales, ligados a la clase media, vieron con sospecha la Junta, cuyos oficiales de alto rango estaban relacionados con la clase dirigente tradicional, y acordaron el regreso de Alessandri, en 1925. / Ese mismo año, se dictó una nueva constitución, que rompió con el molde parlamentarista, separó la Iglesia del Estado, estableció una legislación social avanzada, el sufragio universal, la elección directa del presidente y proclamó el derecho de la intervención del Estado en los asuntos socio-económicos²⁵. / En el nuevo marco de separación Iglesia-Estado disminuyó la influencia política directa de la Iglesia, pero

²⁴ Federico Gil, op.cit., p.57; Albert Hirschman, op.cit., p.174

²⁵ F. Gil, op.cit., p.57.

grupos conservadores se encargaron de seguir apoyando programas ideológicamente sustentados en la doctrina católica.

Alessandri, presionado por los oficiales de alto rango, fué nuevamente destituido, en 1927. Su gobierno deseó provocar cambios para socavar los privilegios tradicionales y permitir posibilidades de ascenso a los nuevos grupos sociales. Las clases medias obtuvieron beneficios derivados de la seguridad social, mejores viviendas, pero no se alteraron las bases mismas del país. /El imperialismo norteamericano empezó a sustituir el imperialismo británico, /El gobierno sucesor, el de Carlos Ibañez, fué una dictadura policial que facilitó esa dislocación. Entre 1928 y 1930 las inversiones, principalmente norteamericanas, en la industria cuprífera aumentaron de 451 millones de dólares a 700 millones²⁶. /Se establecieron pactos entre la oligarquía y el capitalismo norteamericano, quien pasó a dominar la economía nacional. La desaparición del régimen de libertades públicas terminó con el movimiento democrático pequeño-burgués. Sin embargo se dieron en ese período pasos importantes para la modernización del país-reorganización de los servicios públicos, importantes obras de infraestructura. Esta se financió por medio de los gravámenes obtenidos sobre las exportaciones. La oligarquía se mantuvo excluida de la recaudación fiscal. Nuevas medidas, como la fijación de tarifas proteccionistas y la posibilidad de créditos fáciles (organización del Banco Central, creación de un Instituto de Crédito Industrial²⁷), permitieron ciertamente un desarrollo capitalista industrial relativo, pero no crearon las condiciones necesarias para un desarrollo propio autosustentado, basado en la industrialización. Chile seguía subordinado a las economías centrales, principalmente la norteamericana. De ahí que, al estallar la crisis económica de 1930, y sin el apoyo de capitales extranjeros, se derrumbara la administración de Ibañez.

²⁶ Anibal Pinto, op.cit., p.176.

²⁷ Frederick Pike, op.cit., pp. 196-197.

3. La gran depresión; la Falange Nacional:

La gran depresión golpeó con gran dureza la economía chilena, debido a su propia estructura arcaica y a su enorme dependencia del sector externo. Las ventas de cobre y de nitratos, que significaban el 70% del ingreso nacional²⁸, se redujeron, de un total de 2,293 millones de pesos de 6d. en 1929, a 282 millones en 1932²⁹. El país, acostumbrado a recibir muchas divisas, por concepto de gravámenes sobre las exportaciones y por el aflujo de inversiones, de repente lo perdió casi todo. Las importaciones pasaron de 1674 millones de pesos de 6d. en 1929 a 183 millones en 1932³⁰. El desempleo adquirió inmensas proporciones en el año de 1931, unos 100,000 hombres ingresaron en las filas de los desocupados. El costo de ciertos productos básicos se incrementó en más de un 80%, produciendo el consecuente deterioro de los salarios reales (disminuyeron más de un 40% entre 1929 y 1932). El gobierno, en un principio, restringió el medio circulante: pasó de 500 millones en 1929 a 350 millones en 1931, pero, ante la agudez de la crisis, se vió obligado a aceptar expedientes inflacionistas y, en 1932, el circulante sumaba 800 millones de pesos³¹.

Esta inflación caótica desencadenó un período de viva agitación política y de gran descontento social, cuyo punto máximo fué la proclamación de una República Socialista, que duró cien días. El grupo revolucionario en el poder, carente de homogeneidad y de una madurada concepción teórica y política, no supo tomar las medidas radicales necesarias para desmontar la maquinaria administrativa existente³². Su carencia de apoyo en un partido estructurado ó en una fuerza

²⁸ Ibid., p.209.

²⁹ J.C. Jobet, op.cit., p.212.

³⁰ Loc.cit.,

³¹ Frederick Pike, op.cit., p.209.

³² J.C. Jobet, op.cit., p.188.

armada popular - el régimen anterior había totalmente desorganizado a la clase obrera - facilitó la unión y el triunfo de los grupos de derecha. Arturo Alessandri volvió a la presidencia, de 1932 a 1938, apoyado esta vez por los latifundistas, los banqueros, los grandes industriales, los comerciantes, la Iglesia y el capital imperialista.

Con Alessandri se restauró un sistema político orientado no hacia el desarrollo, sino hacia el compromiso, o sea, hacia los pactos entre los grupos plutócratas internos y entre éstos y el imperialismo norteamericano. Los grupos oligárquicos, carentes de visión empresarial e incapaces de mantener el paso en las innovaciones técnicas, pero deseosos de conservar el poder, siguieron otorgando facilidades a la penetración imperialista y compartiendo la soberanía nacional³³. Sin embargo, el casi total aislamiento del mercado nacional respecto al internacional y la previa existencia de una demanda interna crearon condiciones favorables para un incremento del proceso de industrialización. Las medidas proteccionistas, tendientes a defender la balanza de pagos, también propiciaron la industrialización en las afeas urbanas, en donde existía una gran disponibilidad de mano de obra, debido a la reducción de los empleos mineros - por avances tecnológicos y la caída de la actividad industrial - y por el éxodo a la ciudad, resultado del estancamiento rural³⁴.

Por una parte las condiciones favorables, generadas por el estrangulamiento externo, propiciaron el desarrollo de una nueva burguesía industrial. Además, la entrada de capitales norteamericanos en vasta escala permitió la forma-

³³ En 1933, por ejemplo, reanudaron el pago de la deuda exterior destinándose el 56% de las utilidades que el fisco percibía por derechos de exportación del salitre y un 18% de las contribuciones del cobre a dicho compromiso. *Idem*, p.190.

³⁴ En 1930, el 42% de la población chilena, que sumaba 4.3 millones de habitantes, vivía en ciudades de más de 5000 habitantes, Frederick Pike, *op.cit.*, p.73.

ción de una burguesía financiera y administradora de sus intereses³⁵. Por otro lado, el proceso de explotación intensiva de las industrias de materias primas unido a la expansión de las industrias ligeras de consumo y a actividades productoras de bienes intermedios, fortaleció también a la clase obrera. Esta afirmó más vigorosamente su conciencia de clase y resintió con mayor fuerza la explotación del país en favor de intereses extra-nacionales. En 1933, se creó el Partido Socialista, que adhirió al materialismo marxista y a la lucha de clases³⁶.

Para numerosos católicos, el paternalismo seguía siendo, sin embargo la única vía posible de mejoramiento para las clases bajas. Las concepciones corporativistas se ajustaban adecuadamente a sus deseos: el Estado corporativo, por medio de una multiplicación de las actividades de los grupos de Acción Católica, permitía incrementar la influencia de la Iglesia y ganar el apoyo de las masas, sin generar cambio alguno en la estratificada estructura social³⁷. Junto con las ideas corporativistas fueron desarrollándose también las concepciones del cristianismo social. Jóvenes del grupo conservador, directamente en contacto con los movimientos cristianos sociales europeos³⁸, conscientes de la vetustez de los conceptos sociales aún defendidos por los líderes de su partido y atemorizados por los programas sociales de grupos o partidos no católicamente orientados, decidieron, en 1935, revitalizar su partido, incrementando, gracias a nuevas políticas, el apoyo popular. Crearon el Movimiento Nacional de la Juventud Conservadora, también llamada Falange Nacional³⁹.

³⁵ J.C. Jobet, op.cit., p.196.

³⁶ Frederick Pike, op.cit., p.204; además se reestructuró la Federación Obrera Chilena bajo una fuerte orientación comunista, A. Pinto, op.cit., p.181.

³⁷ Frederick Pike, op.cit., pp.193-194.

³⁸ Frei, al igual que otros líderes del futuro Movimiento Conservador de la Falange Nacional, estuvo en Roma en 1934. Ernst Halperin, op.cit., p.183; ver también R. Weatherhead, "¿Augurio político para la América Latina?...". p.215.

³⁹ Ernst Halperin, op.cit., p.179.

La Falange pretendía organizar las instituciones políticas y sociales chilenas en el sentido corporativo e implementar un nuevo sistema de civilización, caracterizado por su humanismo integral. Coexistían así en el partido la influencia de la filosofía cristiana de Jacques Maritain y Luigi Sturzo y la adopción de ideas de Mussolini y de José Antonio Primo de Rivera⁴⁰. A partir de 1937, los falangistas, en contra de la candidatura conservadora de Ross, rompieron definitivamente con el Partido Conservador y se erigieron en partido político independiente⁴¹: "Former members of the Conservative Party youth and sons of wealthy or old professional middle-class families, these men perceived the need for social adjustment to the problems posed by the emerging urban industrial society"⁴².

A finales de la década de los treinta, las nuevas condiciones internacionales, así como la situación económico-social interna, propiciaron el reagrupamiento obrero y de los sectores medios. Surgió el Frente Popular, una alianza entre las fuerzas proletarias y democrático-burguesas. En 1938, el Frente logró el triunfo, con un pequeño margen, de su candidato: Aguirre Cerda.

4. La crisis de los cincuentas; el Partido Demócrata Cristiano.

El movimiento democrático-burgués de 1925 no había logrado alterar la estructura político-económica del país. En cambio, la victoria del Frente Popular, además de originar un nuevo balance de poder, haciendo que la derecha dejara de

⁴⁰. Ibid., p.184.

⁴¹. Ibidem, p.191; la adhesión momentánea del famoso líder conservador Rafael Gumucio a los rangos de la Falange Nacional dió al nuevo partido un impulso decisivo. Frederick Fike, op.cit., p.259 y Federico Gil, op.cit., p.266.

⁴². James Petras, op.cit., p.209.

ser el eje de posibles combinaciones políticas, indujo importantes modificaciones en la estructura productiva⁴³

Se incrementaron las actividades destinadas a la sustitución de importaciones, llevando a que la industrialización y sus efectos complementarios caracterizaran al nuevo modelo de desarrollo del país. Medidas gubernamentales en favor de un incremento de la demanda fiscal y una mayor participación del Estado, principalmente a través de la corporación de Desarrollo Chilena (Corfo), estimularon la industrialización, originada a raíz de la situación de estrangulamiento externo.

La segunda guerra mundial aceleró la transformación del modelo de crecimiento de la economía chilena. Los primeros años de guerra permitieron un incremento notable de las ventas de cobre (435,000 toneladas) pero en 1946, sobrevino una fuerte contracción (de más de 100,000 toneladas)⁴⁴. El número de obreros empleados en la minería disminuyó considerablemente y se aceleró el proceso de inflación. La reducción de las exportaciones afectó grandemente al país, al debilitar su capacidad de importación de bienes absolutamente necesarios para el desenvolvimiento de sus actividades internas, pero no se produjo la catastrófica situación de los años treinta, debido principalmente al hecho que el sector exportador había dejado de ser el elemento rector exclusivo del desarrollo interno. La participación minera, igual a 32% del ingreso nacional bruto en 1930, en 1947 sólo representó el 16.5%, en 1948 el 13%, en 1949 21.7% y en 1951 el 5%⁴⁵. Durante esos años, la economía ^Xdesfavorable del sector exterior⁴⁶. El sistema productivo chileno dejó de tener en el sector externo el motor de su dinamismo, para descansar en un grado significa-

⁴³ Anibal Pinto, op.cit., p.169.

⁴⁴ J.C. Jobet, op.cit., p.215.

⁴⁵ Salvador Ocampo, "El cobre de Chile", p.58.

⁴⁶ Anibal Pinto, op.cit., p.19.

X Logó una rápida tasa de expansión, a pesar de la inflación desfavorable

tivo en su capacidad para autogenerar capital y en la magnitud y composición de la demanda nacional pública y privada⁴⁷ /

Los grupos oligárquicos vinculados al medio terrateniente y al sector exportador perdieron influencia. En cambio, cambio, los estratos propietario-empresariales, fuertemente arraigados en el sector industrial-comercial-financiero y ligados al aparato estatal, encabezaron la vida nacional. Entre ambos grupos no surgieron fricciones o antinomias, sobre todo por la fusión y compartimiento de intereses. El doble proceso de urbanización-industrialización y la consecuente dilatación del sector público y de los servicios privados, ensancharon en gran medida los grupos medios. A su vez, los cambios en la estructura productiva repercutieron en la clase obrera y engendraron mutaciones importantes. El tradicional núcleo minero perdió, en particular, representación y peso frente a los nuevos grupos industriales urbanos. La masa campesina quedó, en lo fundamental, marginada del proceso de desarrollo. Ni los asalariados urbanos, ni los rurales mejoraron sus niveles de vida.

En la escena política, la asociación de la izquierda jacobina y del Partido Radical fué de corta duración. Rápidamente, surgieron disidencias internas entre socialistas y radicales y, posteriormente, entre socialistas y comunistas. La fracción rectora del Partido Radical, cuyos lazos con la masa eran puramente ideológicos, no tardó en vincularse con los intereses propietarios⁴⁸. En 1948, el presidente González Videla afirmó el total eclipse del Frente Popular, al rodearse de un ministerio radical de tendencia derechista y al obtener del congreso la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que proclamó la ilegalidad del Partido Comunista⁴⁹.

⁴⁷ Ibid., pp.14;19;88.

⁴⁸ Federico Gil, *op.cit.*, p.78; cabe mencionar que Frei, a pesar de la oposición de su partido, la Falange Nacional, a toda alianza con el Frente Popular, aceptó en 1945 el puesto de Ministro de Obras Públicas, pero se vió obligado a renunciar, nueve meses después, ante la negativa gubernamental a implementar una de sus propuestas reformistas, Paul Sigmund, *The ideologies of the developing nations*, p.308.

⁴⁹ Federico Gil, *op.cit.*, p.78; el partido Falange Nacional, perteneciente a la oposición en la Asamblea, votó en contra de la Ley, Ernst Halperin, *op.cit.*, p.190.

En las elecciones de 1952, las clases medias y obreras reaccionaron en contra de los partidos políticos, ocupados en maquinaciones y rivalidades políticas, pero incapaces de resolver los problemas económicos y de promover reformas para mejorar el nivel de vida de las grandes masas laboriosas. La victoria de Ibañez al arrazar las posiciones de los grandes partidos tradicionales, benefició indirectamente el movimiento demócrata-cristiano, quien inició entonces su marcha ascendente. La Falange Nacional, a diferencia de los micropartidos personalistas recién creados⁵⁰, contaba con un firme posición ideológica y sus cuadros, constituidos principalmente por jóvenes universitarios y profesionales, tenían la capacidad suficiente para sacar ventaja, y no sólo de manera momentánea, de las mutaciones en el marco sociopolítico de la nación. En las elecciones parlamentarias de 1953, el partido de la Juventud conservadora sólo atrajo el 3% de los votos, al igual que en ocasiones anteriores y debido, en particular, a la existencia del Partido Conservador Social Cristiano, cuyos planteamientos eran muy similares a los de la Falange, lo que los llevaba a disputarse el mismo electorado⁵¹. Sin embargo, tan sólo cuatro años más tarde, la Falange obtenía ya el 13%⁵² de los votos y su presidente, Eduardo Frei, era elegido senador, con la más alta votación individual⁵³. La Falange recibió, entonces, el fuerte apoyo de la membresía del Partido Conservador Social Cristiano, recién disuelto por su líder, Eduardo Coke, y, bajo un nuevo nombre: Partido Demócrata Cristiano, inició su trayectoria como "partido de masas"⁵⁴.

50. Federico Gil, op.cit., p.79, revela la lista de los 24 nuevos partidos registrados, de los cuales tan sólo 8 lograron tener representación en las cámaras.
51. Ibid., p.266.
52. La Falange Nacional obtuvo en 1941 el 3% de los votos, en 1945 el 2%, en 1949 el 4%, en 1953 el 3%, en 1957 el 13%, Tomas Moulian, Estudio sobre Chile, cuadro núm:7. p.94.
53. Federico Gil, op.cit., p.232.
54. Ibid., p.266; Ernst Halperin, op.cit., p.193; James Petras op.cit., p.204.

La erupción populista de 1952 reveló "la presencia y gravitación de una masa 'suelta', independiente, con base al 'marginalismo' urbano rural, que reclamaba participación en el proceso de desarrollo, del cual, hasta entonces, parecía haber estado separada"⁵⁵. Era una grave señal del desajuste y debilitamiento del modelo de "desarrollo hacia adentro". Este había vivido su primera y más expédita fase hasta la curva de los años cincuenta, aproximadamente, y desde allí entraba en crisis. El proceso de industrialización chileno no permitió el surgimiento de una economía dinámica, capaz de generar su propio y continuo crecimiento. A partir de 1954, la economía en su conjunto sufrió un fuerte período de estancamiento. El crecimiento del producto nacional bruto, igual a una tasa de 5.3% en la década de los cuarenta, pasó a ser de 5.7% entre 1950 y 1955 y se redujo a 0.9% entre 1955 y 1959⁵⁶. La descapitalización del país se aceleró, al incrementarse los déficits tanto en la balanza comercial⁵⁷ como en la balanza de capital⁵⁸.

El propio desenvolvimiento interno dificultó el mantenimiento del progreso del país. A principios de los cincuenta, el sector industrial se vió favorecido por una serie de impulsos derivados del sector externo-incremento de los ingresos debido a la guerra de Corea- y se dieron los primeros pasos en favor del establecimiento de una industria de bienes de capital⁵⁹. La producción agrícola, en cambio, fué incapaz de satisfacer la creciente demanda originada por el incremento del ingreso. La baja productividad agrícola⁶⁰ y la insuficiente oferta de alimentos y de insumos agropecua-

⁵⁵ Anibal Pinto, "En torno a Chile, una economía difícil", p.175.

⁵⁶ _____, Chile, una economía difícil, p.15.

⁵⁷ A pesar de la reducción del ingreso, las importaciones se mantuvieron constantes y muy por encima del valor de las exportaciones.

⁵⁸ Debido al incremento de la deuda externa, la poca reinversión y a las fuertes salidas de capital por concepto de utilidades netas.

⁵⁹ Ibidem, p.51.

⁶⁰ Entre 1952 y 1962 disminuyó en un 20%, Federico Gil, op.cit., p.147.

rios provocaron un alza de los precios agrícolas, constituyéndose así en un factor de inflación. Esto no sólo obligó a Chile a incrementar las importaciones de productos de consumo básico, como atrasó el desarrollo de la industria, al restringir las posibilidades de mercado interno⁶¹. Las restricciones estructurales del sistema permanecían enormes: alto grado de compenetración del ingreso y del poder económico. Así en el sector agrícola, un 3% de los propietarios obtenía, a finales de los cincuenta, el 62% del total de la producción agrícola y mantenía una propensión a consumir altísima; en el sector industrial, el 1% de las empresas recibía el 46% del ingreso total del sector; en su conjunto, el 2% de la población total gozaba del 14% del ingreso personal general⁶². Y, si bien la concentración del ingreso en la cúspide era menos elevada que en otros países de América Latina, no deja de ser cierto que una gran masa de la población seguía viviendo completamente marginalizada del proceso de desarrollo.

El fuerte deterioro del sector externo, a raíz del fin del conflicto de Corea, y sus implicaciones financieras y económicas internas, unidas a las recientes mutaciones en el cuadro socio-político, engendraron, en los años 1954-1955, un tremendo "desbocamiento" inflacionario. La inflación -anteriormente mecanismo de distribución del ingreso-, se convirtió, en el nuevo marco de contracción económica, en una lucha entre las distintas clases para poder sobrevivir. La excitación financiera dejaba de ser operativa y agravaba los problemas estructurales y monetarios existentes. En 1955, el costo del nivel de vida se incrementó en un 84%⁶³. El consecuente ascenso del movimiento de masa fué acompañado por una creciente polarización en su representación política. / En 1956,

⁶¹ Ibid., p.153.

⁶² Osvaldo Sunkei, "Change and frustration in Chile", pp.134-135

⁶³ Ibid. Hirshman, op.cit., p.160.

se formó el Frente de Acción Popular (FRAP), alianza de las fuerzas marxistas. Las clases medias, en cambio, fuertemente afectadas por la violenta comprasión de sus niveles de vida, fueron presa de poderosa movilización financiera, social, política y demagógica de las clases poseedoras de capital, que les presentaban las reivindicaciones obreras como un elemento determinante del alza del costo de la vida y ofrecían una política primordialmente dirigida a dominar las presiones inflacionarias. Se volcaron hacia la derecha y votaron en favor de Jorge Alessandri, candidato de los sectores terratenientes, del alto comercio, de la banca, de la industria monopolista y de la alta burocracia, y que contaba con el respaldo de los cuantiosos recursos del capital imperialista⁶⁴. Su victoria -por un margen relativamente escaso- frente a Salvador Allende, candidato del FRAP, significó el retorno momentáneo de la derecha al poder político y un nuevo aplazamiento en la urgente tarea de reestructuración del país.

Durante el gobierno de Alessandri, ni se logró la estabilidad monetaria ni el progreso del país. Las estrictas medidas de austeridad -disminución de las obras de construcción ajuste parcial de los salarios respecto al nivel de vida- permitieron, en 1957, una relativa estabilidad monetaria, pero a costa de una reducción del ingreso por capital y del estancamiento de la actividad productiva. Los problemas económicos y el malestar social, agravados por un patrón regresivo de distribución del ingreso, explican las violentas insurrecciones de 1957 y 1958.⁶⁵ Las medidas monetarias utilizadas por el gobierno, con el fin de postergar la necesidad de profundas reformas estructurales, ni siquiera lograban servir como paliativos y agravaban de hecho la situación económica, mientras se deterioraban cada vez más las condiciones político-

⁶⁴ Ibid., p. 103

⁶⁵ J.C. Jobet, "Democracia Liberal y Subdesarrollo económico en Chile", p.25.

sociales. La realidad era que Chile se enfrentaba a una crisis estructural. Se habían agotado ya las oportunidades de la llamada sustitución fácil de importaciones⁶⁶, el sector público había completado sus grandes proyectos de inversión, principalmente de hierro y de petróleo, y las empresas privadas, a pesar del fuerte apoyo estatal y la obtención de continuos créditos en el exterior, se mostraban incapaces de rebasar el marco de una incipiente industria de celulosa y de papel. La estructura socio-política y económica llevó a recurrir al endeudamiento exterior, compensar la deficiencia de los ingresos corrientes, apoyar la política monetaria y suplementar la oferta global por medio de un incremento de las importaciones⁶⁷. El déficit externo pasó de 569 millones de dólares en 1958 a 1090 millones en 1961, en un marco de reducida capacidad de compra de las exportaciones, debido en parte a los cambios generados en el mercado mundial por las contracciones sufridas en el ritmo de desarrollo de los Estados Unidos y de Europa⁶⁸.

La llanda política antiinflacionista, fundamentalmente inadecuada, socialmente dañina é intrínsecamente reaccionaria, redujo sin piedad el nivel de vida de la clase trabajadora y agravó la contracción de las actividades productivas. La industria manufacturera dejó de ser el motor principal de la economía, avanzó a una tasa media acumulativa de 1.7% anual y redujo su participación en el producto bruto del 23.5% logrado en los años 1954-1955 al 18.1% en 1962-1963⁶⁹. El sector agropecuario disminuyó también su representación en el ingreso nacional. En cambio, la minería, la construcción y los servicios básicos lograron expandirse a

66. Esto es, del tipo de actividades con una reserva visible de mercado interno y sin grandes problemas de escalas de producción, tecnología y densidad de capital. Anibal Pinto, "En torno a Chile, una economía difícil", p.178.

67. _____, Chile, una economía difícil, p.164.

68. _____, "El desarrollo latinoamericano y la integración regional", p.25

69. _____, "En torno a Chile, una economía difícil", p.176.

un paso satisfactorio, de 5.6%, 6.2% y 4.5% respectivamente por año ⁷⁰. Sin embargo, estas últimas actividades, por tener una incidencia relativamente baja en el monto total del producto nacional, no afectaron de manera decisiva la economía chilena. Esta permaneció estancada, con una tasa de expansión apenas superior al ritmo de crecimiento de la población.

¶ A principios de la década de los sesenta, Chile se encontraba en un estado de profunda prostración económica. Se habían interrumpido las tendencias hacia una "diversificación estructural" de la economía y el aparato productivo, en su conjunto, carecía de núcleos de expansión. En cambio seguían operándose mutaciones en el cuadro socio-político, debido, en particular, a la creciente aglutinación y gravitación de la masa postergada. (

El país se enfrentaba, en 1964, a una nueva y más aguda reaparición del fenómeno de divorcio entre las expectativas sociales y la capacidad del sistema económico para satisfacerlas. Con el agravante de que esa disparidad ya no podía resolverse ó aliviarse con el expediente de políticas redistributivas parciales, "destinadas a mejorar y tranquilizar a grupos aislados y bien atrincherados" ⁷¹, como por ejemplo, habían podido hacerlo en el pasado los gobiernos del Frente Popular. En un período de crecientes "maduración" de las expectativas de la población, todo intento de levantar a los postergados exigía una substancial expansión del desarrollo económico e implicaba hablar en términos de cambios estructurales. El centro de gravedad del poder se encontraba en la izquierda.

¶ La existencia de un marco de polarización política,

⁷⁰: Loc.cit.,
⁷¹: Ibid., p.177.

apenas esbozado, permitirá comprender el ascenso al poder de la Democracia Cristiana y el triunfo de su candidato en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1964. / Sus antecedentes remontaban a principios del siglo XX, con la existencia de un grupo de ideas católicas avanzadas, opuesto a la Iglesia y una élite aristocrática demasiado reaccionarias. En el nuevo marco de separación de la Iglesia y del Estado, surgió como un movimiento político organizado y se orientó hacia la restauración, en la esfera política, de los criterios de acción y los valores descartados por los gobiernos radicales. Convertida finalmente en un partido de masas debía plantearse como alternativa al socialismo marxista y enfrentarse al terrible desafío de llevar a cabo los cambios estructurales que exigía el país. /

II. LA ASCENSION DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA.

1. El parlamentarismo.

Chile puede estar orgulloso de su tradición de mocrática. En 1924, fue depuesto un presidente por las fuerzas armadas; vienen mas tarde los cuatro años de dictadura de Ibañez y una revolución. A partir de 1933, funciona la democracia representativa; los militares se han abstenido de toda participación política directa.

La actividad parlamentaria caracteriza la vida política del país. Prevalece el pluripartidismo, o sea, un sistema de fuerzas antagónicas, que se disputan el poder político mediante la formación de alianzas o coaliciones. En un contexto de distribución equilibrada del poder se plantea la necesidad de consolidar bloques políticos. Los partidos se comprometen a una acción común para obtener intereses especiales, estando vinculados entre sí por lazos ideológicos o por factores históricos y de efectividad.⁷² En el transcurso del tiempo, la poderosa realidad institucional partidista chilena ha logrado convertirse en el medio único de expresión política, siendo enteramente manejada por un número reducido de grupos con intereses interdependientes.

⁷² Por ejemplo, el Partido Radical aceptó unirse al Frente Popular por tres razones principales: " (1) the coalition could channel the growing popular support for the left into support for the Radicals, if they could dominate the coalition (wich with communist support they assuredly could); (2) the right wing had decided to run an independent campaign, and has rejected any coalition with the Radicals; (3) by joining the Front, the party lessened the strain of growing Right-Left Polarization that might otherwise have split the party"., James Petras, op.cit., p.121.

La vida política nacional se circunscribió al juego parlamentario de élites, capaces de resolver los conflictos por medio de transacciones y negociaciones mutuas. Durante el siglo XIX y principios del XX la oligarquía, perteneciente principalmente al partido conservador o al Liberal, acaparó el poder. Desde finales de los años treinta, coaliciones centro-izquierdistas lograron monopolizar la elección presidencial. Los partidos Radical, Comunista, Socialista y otros, integrados por grupos de trabajadores organizados de la minería y la industria, "white-collars", empleados de los servicios públicos y urbanos, profesionales liberales y ciertos sectores de la clase media empresarial ⁷³, accedieron al poder. La hegemonía política se mantuvo monopolizada por los estratos más altos de la coalición. Los altos y medios sectores de la clase media lograron beneficios a costa de los trabajadores y campesinos y mantuvieron con la derecha tradicional relaciones transaccionales nunca conflictivas ⁷⁴. Los ideales socialistas o de reformas estructurales e institucionales de los partidos de izquierda no se cumplieron. La baja proporción de fuerza laboral organizada y la fragmentación del movimiento obrero dificultaron exigir al sistema el cumplimiento de demandas directas. Los diversos "grupos insurgentes", frente a las grandes diferenciaciones sociales y la existencia de una reducida participación electoral, buscaron la formación de coaliciones y alianzas multiclacistas e intentaron asegurar a sus adherentes -por medio de medidas legislativas dentro del molde parlamentario- la obtención de beneficios sociales y privilegios. Para ser exitosos, los movimientos políticos tuvieron que ser populistas y no clasistas en su ideología.]

⁷³ Osvaldo Sunkel, op.cit., p.127.

⁷⁴ James Petras, op.cit., p.100.

Los partidos políticos exhibieron principios doctrinarios, teóricamente capaces de satisfacer grandes sectores de la ciudadanía. Pero los representantes de estas doctrinas, en la vida pública, nunca se preocuparon por aplicarlas.

Su acción política se limitó al fomento de leyes para expandir el bienestar social y tratar de acelerar el desarrollo industrial.

| En el transcurso de los años, la actividad parlamentaria fue enmarcando los conflictos entre las reducidas familias aristocráticas, las crecientes clases medias urbanas y los escasos grupos organizados industriales y obreros. La adhesión partidista se basaba en criterios clasistas, de ingreso y en las diversas concepciones respecto a la naturaleza de una buena sociedad. En los días de elecciones, se enfrentaban conservadores -montañistas y corporativistas-, liberales -laicos y en favor del "laissez faire"-, radicales -antitolericales y con aspectos socializantes- y los socialistas y comunistas -ambos antireligiosos, colectivistas y más o menos revolucionarios ^{75/} "...election contest have reflected persistent cultural conflict in which political party differences based on disagreements in the value system of society have been superimposed upon differences based on economic interest and class status" ⁷⁶

| El predominio en el poder de pequeños grupos

⁷⁵ Orville Cope, "The 1964 Presidential Election in Chile: The Politics of change and access", p.14

⁷⁶ Idem, pp.14-15.

de intérpretes, la existencia de coaliciones de clases medias con apoyo multiclassista, la ausencia de un fuerte movimiento obrero organizado, la casi total exclusión de la masa de la vida gubernamental han caracterizado y permiten explicar la estabilidad del sistema político chileno. Junto con extremas diferencias de clases y una extensa pobreza, han podido coexistir ideologías democráticas, porque el sistema en su conjunto refleja una gran inmadurez política ⁷⁷/ Ha predominado la falta de racionalidad en la determinación de política y en los medios escogidos para alcanzar supuestos objetivos económicos y sociales, prevaleciendo intereses especiales personales o partidistas sobre los nacionales ⁷⁸/ Ni siquiera los partidos de izquierda han podido elaborar una interpretación teórica basada en el desarrollo histórico del país, sus tradiciones y valores, capaz de sustentar adecuados programas y políticas reformistas o revolucionarias ⁷⁹/ Estos partidos, al no representar la clase obrera, sino tan sólo sus estratos mejor organizados - es decir los obreros del cobre y algunos ndoleos de las industrias manufactureras- han sido afectados por el legalismo y han aceptado, en la práctica, las reglas del juego parlamentario de la democracia burguesa./

77

"Todos los intentos de constatación empírica que se han realizado revelan que el índice común de conciencia política no está en relación con la fuerza de los partidos y en su tradición institucional. O sea, la madurez política del ciudadano medio es menor de la que debía esperarse por la larga experiencia histórica de los partidos.

La hipótesis que puede deducirse de lo anterior es que el proceso de fortalecimiento de los partidos es la consecuencia de una legislación positiva que los convierte en el único medio posible de expresión política", Tomas Koulian, op.cit., pp. 30.31.

78

Oswaldo Sunkel, op.cit., p.127.

79

Ibid., p.134.

En vez de buscar la movilización directa de la masa, han concentrado sus actividades en las luchas electorales, intentando siempre defender sus intereses y su propia posición dentro del "Establecimiento". El país ha carecido de movimientos impugnadores positivos. /

2. Parlamentarismo versus populismo.

/ El sistema político descrito convive, de manera natural, con una sociedad y economía nacionales poco dinámicas. En el transcurso de los años no se modificaron, en Chile, las estructuras de poder y las relaciones entre clases sociales. La industrialización, los cambios demográficos, la expansión de la educación y los servicios sociales no aminoraron las desigualdades distributivas ni habilitaron mayores oportunidades para las clases desvalidas. Predominó, en el país, un proceso de desarrollo carente de un respaldo político sistemático y generador de constantes situaciones de equilibrio precario. / Acciones positivas emprendidas por los gobiernos y tasas satisfactorias de crecimiento en el ingreso obedecieron a causas fortuitas y flujos externos, pero no fueron resultado de decisiones deliberadas, provenientes de las élites políticas. La falta de planificación facilitó la existencia de infraestructuras deficientes, la abundancia de inversiones en industrias suntuarias, las sobrecapitalizaciones y sobre-mecanizaciones. Una de las manifestaciones más conspicua de estos fenómenos de alcance nacional y regional ha sido la acelerada concentración de la población en grandes centros urbanos. /

La rápida difusión de patrones urbanos modernos con su multiplicidad de limitaciones y distorsiones ha avanzado independientemente de la industrialización, abarcando actualmente alrededor del setenta por ciento

de la población total del país ⁸⁰. El crecimiento de las ciudades no dependió de la ampliación del empleo industrial: éste sólo absorbe una porción limitada y declinante de la fuerza de trabajo. Obedeció, en cambio, al conocido hecho de la "prematuridad" urbanística, antecesora de la industrialización dinámica y productora de concentraciones difícilmente previsibles en caso de un modelo más "normal", dado el nivel de desarrollo alcanzado ⁸¹. La orientación hacia la exportación, la determinante dependencia del capital, de los mercados y la tecnología avanzada del exterior, han divorciado la oferta y la demanda de mano de obra. Las industrias no necesitan de una fuerza de trabajo marginal de la magnitud existente y les es difícil absorberla, por la disparidad entre las exigencias de la tecnología actual y el bajo nivel de instrucción y capacitación de los trabajadores. ⁸²

No pueden tampoco abusar de ella, porque se lo

80. Según datos dados por el Seminario sobre estudios de Integración de Santiago de Chile, 1968, en su Elementos para un análisis de la intervención del Estado en la Economía Chilena, la población total del país en 1960 era igual a 7.374,115 habitantes, 66% podían considerarse población urbana y 34% población rural. (ver cuadro IV.10). Según ciertas estimaciones, se calcula que la población de Chile, en diciembre de 1963, era de 8.492,579, en 1967, de 9.144,000 y, en 1970, será igual a 10.261,000.

81. Torcuato Di Tella, Sindicato y Comunidad.., p.21.

82. Se acepta actualmente que las tres cuartas partes de la fuerza de trabajo chilena están asignadas en ocupaciones que no requieren especialización, Seminario sobre estudios... op.cit., cuadro IV.7.

impide la fuerza organizada de los obreros industriales y la fijación de los salarios mínimos por el Estado ⁸³. La ampliación de la producción ha contribuido a acentuar el empleo en el sector de los servicios ⁸⁴. Este absorbe la mayor parte de la fuerza de trabajo. Subsisten, sin embargo, masas mayoritarias, cuyas relaciones con la estructura ocupacional son cada vez más precarias. La evolución social del país ha abarcado entonces, principalmente, un relativo proceso de industrialización, una creciente urbanización y una celerada expansión de las actividades económicas y sociales del gobierno nacional ⁸⁵.

⁸³ "La combinación de la orientación hacia la exportación, con su consecuente inflación del comercio y transporte, la macrocefalia de las capitales, y la presencia del capital extranjero y de la intervención estatal en sectores básicos, producen como resultado lo que a veces se llama la "modernización" aparentemente avanzada de ciertos aspectos de la economía y la sociedad. Una de las varias consecuencias de esta modernización adelantada, es la presencia de una clase obrera, más numerosa y avanzada que lo que fue en el modelo clásico europeo en etapas semejantes de crecimiento económico", Torcuato Di Tella, op.cit., pp.21-22.

⁸⁴ Población activa ocupada en la producción de bienes y en la de servicios en diversos años según datos del Seminario sobre Estudios... op.cit., IV.34:

	1940/52	1952/60	1960/66.
p.de.B	56.5	41.2	43.3
p.de.S	43.5	58.8	65.7

Se trata de una progresión demasiado acelerada. Chile no posee, en términos comparativos, una elevada tasa de mecanización en sus procesos productivos y, por ende, resulta lógico suponer que sus sectores básicos deberían ser capaces de absorber una mayor proporción de la creciente oferta de mano de obra (IV.34). Entre 1952 y 1960, la mayor tasa de absorción del aumento neto de la población económicamente activa fue la de Servicios, con una cifra de 36.3%, período en que la producción industrial creció lentamente y la ocupación industrial casi se estancó.

⁸⁵ "During the last thirty years Chile has witnessed three fundamental transformations. She has become relatively industrialized, she has also become increasingly urban, and she has greatly expanded the economic and social activities of the national government", Osvaldo Sunkel, op.cit., p.124.

T Desde mediados de la década de los cincuenta, una vez agotada la etapa fácil de sustitución de importaciones, el crecimiento industrial del país se estancó frente a las nuevas exigencias de capital, eficiencia, conocimiento técnico y mercados más amplios. Se generaron inmensos "lumpen", que incluyen tan sólo en Santiago alrededor de 500,000 personas, es decir alrededor del veinte y cinco por ciento de su población. Los desparejos ritmos de crecimiento industrial y urbano engendraron, también, junto con estos subproletariados, la existencia de amplias clases medias no industriales ⁸⁶. En su conjunto, la industrialización, la urbanización, el nuevo modelo demográfico las expectativas crecientes acentuaron las disparidades entre los diversos sectores económicos y las diferencias sociales.

Políticamente, los cambios sociales ocurridos aceleraron el grado general de conciencia política y la participación en la vida nacional ⁸⁷. La creciente clase trabajadora, el éxodo rural y el incremento de traba-

⁸⁶ La alta tasa de urbanización chilena es prácticamente correlato del hecho de tener una fuerte clase media, "probablemente siendo ambos indicadores de un mismo fenómeno subyacente, que podríamos denominar "alta modernización", que incluye la urbanización y la fuerte clase media, pero no necesariamente una alta industrialización", Di Tella, op.cit., p.36, James Petras afirma, en relación con lo expuesto, "One of the major social consequences of rapid urbanization and slow industrialization relative to urban growth has been increasing social polarization; the growth of a non-industrial middle class and a swollen nonindustrial proletariat", op.cit., p.339.

⁸⁷ Esta participación, en la práctica, fue posible gracias a las reformas electorales de 1949, 1958 y 1962. En 1949 las mujeres adquirieron el derecho de votar; en 1958 con base a una coalición de partidos de centro y de la izquierda pasó una legislación que instituyó "a single ballot issued by the State" y en 1962 se incrementaron las penalidades en contra de los no votantes, ibid., pp.108-109. La ley General de Elecciones de 1962, auspiciada por la Democracia cristiana hizo obligatoria la inscripción electoral, Tomas Moulian, op.cit., p.151.

líderes industriales y de "cuello blanco" crearon nuevas bases de poder para los partidos de izquierda o los movimientos políticos populistas⁸⁸, y contribuyeron al Jarrumbe de la derecha.

3. La polarización política.

La existencia de una "aristocracia obrera" -único sector organizado- y su adopción del estilo parlamentario explican la carencia de toda oposición autónoma de la izquierda en la historia política chilena, hasta mediados del siglo XX, años de mayor frustración política general.

La evolución de la izquierda puede de manera esquemática, dividirse en cuatro grandes períodos. Sus antecedentes se sitúan en la segunda mitad del siglo XIX, con la formación de varias asociaciones de tipo cooperativo. Los años 1890-1920 abarcan más concretamente una serie de luchas sindicalistas⁸⁹. Con la incorporación de la clase media a la lucha política, a partir del triunfo de Arturo Alessandri y con mayor vigor y nitidez desde la

⁸⁸ Los movimientos populistas pueden definirse como movimientos políticos que gozan del apoyo de la masa trabajadora urbana y/o campesina pero que no resultan de organizaciones autónomas de poder de ninguno de estos dos sectores. Están también apoyados por "non working class sectors" con una ideología anti-status que, Torcuato Di Tella, "Populism and reform in Latin America", p.47. Las masas trabajadoras explotadas, recién integradas en el proceso político y carentes de una cimentada conciencia de clase, siempre han sido presas fáciles. Líderes populistas, con la ayuda de los medios de difusión popular, pueden alentarlas a negociar sus votos contra meras promesas electorales.

⁸⁹ Para mayor información, ver el Capítulo I, "El desarrollo del Sindicalismo en Chile", del libro de Torcuato Di Tella, Sindicato y Comunidad, pp.48-58.

elección de Pedro Aguirre Cerda, se inicia una tercera etapa.

Los primeros años 1920-1937 significaron la obtención de beneficios principalmente sociales. Durante los gobiernos de Frente Popular, de formal alianza con la clase media, la izquierda sufrió un fuerte estancamiento. El Partido Comunista fue declarado ilegal, el Partido Socialista perdió influencia y el movimiento obrero, en su totalidad, se fragmentó y se debilitó. En 1952, las masas reaccionaron en contra de esas coaliciones clases medias trabajadoras, culpables de políticas sólo favorables a altos y medios estratos nacionales. Atacaron, por primera vez, la política parlamentaria, al depositar su confianza en Ibañez, hombre por encima de los partidos⁹⁰, y hábil intérprete de la frustración colectiva. Los fracasos de los detentores del poder del Frente Popular, el ingreso a la vida política de sectores tradicionalmente marginados -el creciente desenvolvimiento de relaciones antagónicas en el sistema social- la decepción colectiva ante los resultados del "gobierno salvador", la creación de mecanismos jurídicos, para preservar a las fuerzas representativas de la amenaza de futuras aventuras

⁹⁰ "Esto significó -con respecto al régimen de partidos y por lo tanto con respecto a la estructura del sistema -que se acentuó la disgregación de las fuerzas políticas, entrando a la lucha por el poder muchas sin ningún carácter institucional, sin ninguna de las formas internas o externas que definen a los partidos en la historia de los regímenes democráticos", Tomás Moulian, op.cit., pp.101-102.

políticas ⁹¹, favorecieron, a su vez, la reorganización de la oposición izquierdista. Los sindicatos, en particular, la Central Unica de Trabajadores Chilenos (CUTC), lucharon por una mayor integración del movimiento político de la clase trabajadora chilena. Y, en 1956, se formó el Frente de Acción Popular (FRAP) o coalición de las fuerzas marxistas del país, integradas dentro del Partido Comunista y los Partidos Socialistas ⁹². Por primera vez, en la historia política chilena, se creaba un fuerte bloque de oposición popular en contra de las políticas gubernamentales de la clase media alta y las élites tradicionales.

Dentro de la alianza, el Partido Comunista era la fuerza predominante. Sus orígenes remontan a las luchas obreras del auge salitrero del primer cuarto de siglo y lo señalan como uno de los primeros partidos obreros fundados en América Latina. En la actualidad se caracteriza por una línea política dictada princi-

⁹¹ "La consecuencia de esta crisis (la crisis Ibañista) que afectó a los partidos con base institucional es que generó un impulso dispuesto a la creación de mecanismos jurídicos que preservaran a las fuerzas representativas de la amenaza de aventuras políticas sin base social estable. Este reflejo de autodefensa de los partidos tiende a favorecer a aquellos que canalizan a grandes contingentes de la opinión pública, pero a su vez provoca la paradoja que hemos señalado anteriormente en la conducta política de los chilenos: aparecen ayudando a los partidos sin sentirse interpretados colectivamente por su acción política, Tomas Koulian, op.cit., p.103.

⁹² Integraron en 1956 el FRAP: el Partido Socialista de Chile, el Partido Socialista Popular, el Partido Democrático del Pueblo, el Partido Democrático de Chile y Partido del Trabajo junto con los Comunistas, Federico Gil, op.cit., p.285.

palmente en función de su alineamiento dentro del movimiento comunista internacional ⁹³. En particular sostiene la existencia de una primera revolución, democrática, anti-imperialista, anti-feudal y anti-monopolista, y de una segunda, encabezada por la clase obrera y encaminada hacia el triunfo definitivo del comunismo, lo cual le permite favorecer la introducción de grupos de clase media dentro de la agrupación ⁹⁴. En cambio el Partido Socialista ⁹⁵, cuyo liderazgo está más bien formado por intelectuales y no por líderes obreros, como en el caso del Partido Comunista, ha rechazado con violencia toda alianza con la clase media. En la práctica, la unificación de estos dos grandes partidos incrementó su influencia política general y les permitió atraer el apoyo estable y creciente de las clases bajas y, en particular, de los sectores obreros urbanos organizados, las bajas clases medias y el proletariado rural ⁹⁶. Pese al ascenso del movimiento de masas y de su representación política, la derecha, en 1958, logró monopolizar el control de las elecciones y del gobierno. Su candidato, Jorge Alessandri, triunfó con escaso margen, frente a Salvador Allende -representante de las fuerzas marxistas gracias al importante apoyo de las clases medias. Estas son, en su conjunto, un índice más de la "aparente modernización" del país. Su origen y crecimiento, dentro de un desequilibrado modelo de desarrollo, las han atado irreversiblemente al sistema socio-político prevale-

⁹³ Gregorio Goldenberg, Después de Frei ¿Quién?, p.55.

⁹⁴ James Petras, op.cit., pp.182-183.

⁹⁵ En 1957, las dos grandes facciones socialistas se inician: el Partido Socialista de Chile y el Partido Socialista Popular, bajo el liderazgo de Raúl Ampuero.

Es interesante ver los puntos de vista del Secretario general del Partido y compararlos con los de Clodomiro Almeyda; ver Ernst Halperin, op.cit., pp. 144-177.

⁹⁶ James Petras, op.cit., p.134.

oiente. Dependen y se han identificado con las instituciones nacionales y las prácticas gubernamentales. Sus intereses y beneficios las han vinculado con una arcaica estructura social y exigen su mantenimiento. Carecen de la homogeneidad y coherencia necesarias para aceptar ciertos sacrificios y movilizar la sociedad en búsqueda de una mayor industrialización. Son coparticipes, en general, del poder y de los valores de las élites tradicionales. En 1958, particularmente, afectadas por el estancamiento económico y atemorizadas por un posible triunfo de la izquierda, se volcaron hacia la derecha. Pero al mismo tiempo, ante el continuo deterioro de sus salarios, empezaron a proclamarse en favor de cambios más o menos radicales. El inadecuado aparato económico dificultaba sus tendencias a la movilidad ascendente y no satisfacía sus necesidades, en creciente aumento por el efecto demostración, es decir, por el hecho de tener como puntos de referencia los sectores con altísimos standard de vida y mucho mayores posibilidades económicas, sociales y culturales.

En el pasado, habían manifestado su descontento, movilizándose tras reivindicaciones que les permitiesen ascender al nivel de la clase alta y apoyando, concretamente, a los radicales, porque éstos predicaban la necesidad de oportunidades más equitativas y una mayor aceleración del proceso de desarrollo. A finales de la década de los cincuenta, el Partido Radical se había convertido en un mero "partido de funcionarios públicos"⁹⁷, que ya no satisfacía a la moderna clase media, incapaz de enfrentarse al estancamiento económico mediante la adopción de nuevas formas radicales -porque no quiere ni ver impedido su camino a los status económicos ni acepta modificar sus valores básicos, fuente y legado de sus primeras luchas históricas: la propiedad e iniciativa privadas- pero deseosa de cambios

⁹⁷ Ibid., p.154.

graduales y conciente de la imposibilidad de seguir luchando en contra de los problemas con los métodos políticos tradicionales. A medida que fué creciendo el descontento de los sectores medios, los demócrata-cristianos fueron llenando el vacío 'centro-izquierda' legado por los radicales, porque supieron sacar ventaja de la nueva situación socio-política prevaleciente. /

4. La democracia cristiana como alternativa.

El Partido Demócrata Cristiano se originó en la Juventud del Partido Conservador y se llamó entonces Falange Nacional. Formado, principalmente, por universitarios y profesionales jóvenes, la Falange logró electrizar a gran parte de la juventud conservadora con una especie de actitud mesiánica, que no los ha abandonado hasta hoy. El micropartido, a finales de la Segunda Guerra Mundial, abandonó, bajo el liderazgo intelectual de Bernardo Leighton, los tintes fascistas de la década anterior y ensarboló una actitud más populista y fundamentalmente cristiana en su ideología⁹⁸. El dogma central de la ideología propiamente política ^{del mo-}

98

"The term 'ideology' is used...to mean an internally consistent body of thought based on such a concept of man and such an arrangement of social institutions that it differs in important ways from some other ideology. Ideology thus refers to a more or less total system of thought like fascism, democracy, christian democracy, socialism, communism and anarchism. Some of these ideologies can sometimes be compatible or partially compatible with one another depending upon circumstances of country, political leadership, traditions, and local adaptations of a particular theoretical model", J.O. Morris, op.cit., p.5.

99

"The aims of Christian Democracy", Commonweal, LXXXI, oct.9, 1964-1965, citado por Edward Williams, op.cit., pp.36-37.

vimiento es la creencia en el derrumbe del mundo actual y la muerte del paternalismo; se enuncia en cambio, el surgimiento de una nueva era histórica, fundamentada en los valores y conceptos cristianos, que tiene verdaderamente al hombre como centro y fin ^{del mundo}. "Tengo el convencimiento más profundo que así como hubo una era feudal otra de la nobleza y otra de la burguesía, hoy asistimos al nacimiento de una civilización fundada en el trabajo, en que a través de las diferentes comunidades encontrará pleno desarrollo de la persona humana" ^{del mundo} 101. Se predice el fin del capitalismo como filosofía social y del comunismo, considerado como su antídoto 102. El primero, basado en la búsqueda de ganancias monetarias, ha sacrificado al hombre, a la familia, y a la solidaridad social. El segundo cumple con objetivos colectivos, pero, debido a su concepción totalitaria, ha condenado

100. Frei en reiteradas ocasiones ha afirmado que toda presentación de un programa político no cimentada en la concepción del hombre, de la sociedad y del estado, carece de sentido, Eduardo Frei Montalva, La política y el Espíritu, p. 34, citado por Edward Williams, Latin American Christian Democratic Parties, p. 52. Frei señala que el Partido Demócrata Cristiano no es sólo un partido político sino también ideológico porque es una interpretación de la vida humana.

101. Eduardo Frei, "Programa de Gobierno", pp. 45-46.

102. Para Frei el Comunismo es una continuación del capitalismo. Afirma que técnicamente, ambos sistemas son similares; carece de importancia de que el grupo administrativo se encuentre integrado por accionistas privados o por burócratas representantes del bien estatal. Difieren porque, en el primero, ejercen el control varios grupos con miras a sus propios intereses y, en el segundo, son los que administran el Estado los encargados de cumplir objetivos colectivos. Aparentemente, este último sistema es mejor, pero cae en el exceso contrario al individualismo: un Estado opresor, que lesiona las libertades fundamentales del hombre.

Eduardo Frei, "Christian Democracy in theory and practice", pp. 310-311.

los derechos humanos de más valor. El hombre -cuerpo y alma- deberá en cambio encontrar en el advenimiento de la futura sociedad -organización social originada y creada en él y para él- las condiciones necesarias para su positivo y pleno desenvolvimiento ¹⁰³. La sociedad y la nación deben ser un "todo orgánico", basado en las propensiones naturales, económicas, religiosas y culturales del hombre ¹⁰⁴, es decir, en los valores e instituciones de la Cristiandad. Sólo viviendo dentro de una unidad integral pueden los hombres defender la libertad y la democracia y puede evitarse la atomización del individuo, como en las sociedades anárquicas, o bien su deshumanización, como en los Estados totalitarios.

La influencia de las Encíclicas es evidente en esas formulaciones destinadas a retar al socialismo. Sin embargo, la Falange, en su intento de atraer el voto de protesta de la izquierda, reiteradamente subrayó su carácter no confesional ¹⁰⁵, y practicó una política de "abrazo popular" dentro del movimiento sindicalista. Los éxitos fueron mínimos, frente a la creciente reorganización del Partido Comunista.)

¹⁰³ Eduardo Frei, Sentido y forma de una política, p.85; citado por Edward Williams, op.cit., p.55.

¹⁰⁴ Esas propensiones fundamentan una serie de comunidades naturales del hombre que incluyen según Frei: la familia, los gremios, la región, la vasta área de la economía, la multiplicidad del espíritu, las creaciones del genio humano, la expresión de su cultura, las relaciones internacionales, la fe religiosa y... las ideas universales que trascienden la nación. Eduardo Frei, Sentido y Forma de una política, p.112., citado por Edward Williams, op.cit., p.57.

¹⁰⁵ Se afirma que el Partido Demócrata-cristiano no incluye la iglesia en la política ni persigue tácticas eclesásticas y se subraya su pluralismo religioso, Federico Gil, op.cit., p.269; Frederick Pike, op.cit., p.260; Edward Williams, op.cit., p.80.

A finales de los años cincuenta, el nuevo ingreso de disidentes conservadores-progresistas aceleró la reorientación del partido hacia la derecha. La Falange adoptó el nombre de Partido Demócrata Cristiano. Destacan, a partir de entonces, el nombre de Tomio y su decisiva influencia. Este se preocupó poco por las cuestiones doctrinales y, en cambio, concentró sus esfuerzos en la implantación de modernas tácticas ¹⁰⁶. Por ejemplo, merced a su constante énfasis en la personalidad y no en meras ideas, modeló la figura de Frei, quien logró, en unos cuantos años, reunir las cualidades de un líder popular en un país tan carente y necesitado de ello. Baste recordar que, tras su nombramiento como Senador de la ciudad de Santiago, Frei ocupó el tercer lugar en las elecciones presidenciales de 1958. El Partido Demócrata-Cristiano siguió adoptando políticas populares y mantuvo sus labores de proselitismo. Además, nuevas posiciones reformistas, en un marco de neto descontento general, le permitieron atraer amplios sectores del país.

A diferencia de los enunciados generales de los partidos históricos, el nuevo partido reconocía múltiples y diversos problemas socio-económicos, heredados del pasado, y proponía soluciones concretas. Coexistían, en sus declaraciones de principios y en sus programas, planteamientos reformistas junto con afirmaciones revolucionarias e, incluso, utópicas. Para los demócrata-cristianos existe dicotomía entre comunismo y capitalismo. El mundo de la economía se ha desenvuelto, hasta ahora, entre los extremos del liberalismo y del colectivismo, pero el bien del país no puede ser "consecuencia de un continuo proceso de estatización y menos de un individualismo económico basado en la sed del lucro, o en fórmulas que resuelvan con un criterio patronista los problemas" ¹⁰⁷. El ideal comunitario cristiano-demócrata rompe

¹⁰⁶ Federico Gil, op.cit., p.268.

¹⁰⁷ Eduardo Frei, "Programa de Gobierno", p.45.

el dilema "pan o libertad" y ofrece una tercera vía, orientada, principalmente, hacia la búsqueda de la democracia política, el pluralismo social y una economía humanística ¹⁰⁸.

La nueva concepción exige la participación del trabajador en la dirección y propiedad de todas las actividades del país, la promoción de agrupaciones intermedias entre el individuo y el Estado, y la acción estatal con el fin de limitar la fuerza de las inmensas concentraciones económicas ¹⁰⁹. Se afirma poder así cumplir con los imperativos de libertad y de justicia, evitar una intervención estatal absorbadora y paralizante y lograr la transformación de estructuras arcaicas o inadaptadas. Se otorga al Estado un papel rector: deberá orientar, dirigir, sancionar o alentar y asumir tareas esenciales, "porque sería peligroso y antisocial que algunos poderes quedaran en manos de particulares ¹¹⁰, pero al mismo tiempo deberá siempre respetar las numerosas estructuras intermedias, con el fin de nunca convertirse en un líder exclusivo de la política y de la vida económica. "La familia, el vecindario, la municipalidad, el sindicato, la región, la empresa, son valores que deben tener su plena expresión; deben asumir responsabilidades y participar de una manera adecuada en todo proceso económico, social, cultural y político" ¹¹¹.

~~111~~ Estas estructuras, enlaces entre el hombre y el Es-

¹⁰⁸ "The foundations of a humanistic economy should be the result of an encounter between our philosophy and the scientific experience that emerges from the economy -the vivid comprehension of the reality in which we live and the urge for presence by the Christian as a constructive element in the society to which he belongs", Eduardo Frei, "Christian Democracy...", p.318.

¹⁰⁹ Paul Sigmund, op.cit., p.309.

¹¹⁰ Eduardo Frei, "Programa de Gobierno", p.45.

¹¹¹ Loc.cit.,

tado, fundamentadas en las propias comunidades naturales humanas¹¹², se transforman en el instrumento adecuado para salvaguardar la libertad del individuo y para incorporarlo al conocimiento y solución de problemas específicos y generales; generan la responsable solidaridad de todos los hombres que integran la existencia nacional y cumplen con el anhelado objetivo de lograr "la justicia en libertad"¹¹³.

"Construiremos una estructura social que permita la incorporación activa de los trabajadores, de los profesionales, de los empresarios y de todos los chilenos en general, a la acción que impulsará el gobierno. Sólo así podremos desterrar la miseria, la incultura y la cesantía, para transformar a Chile en una comunidad socialmente justa y económicamente fuerte"¹¹⁴.

En suma un insistente esfuerzo por romper la polarización caracteriza toda la labor cristiano-demócrata. El postulado ideológico básico del movimiento, al enunciar una futura cooperación de toda la comunidad en un programa de reformas profundas y totales, facilitó al P.D.C. definirse así mismo como un partido interclasista y presentarse como un movimiento de regeneración nacional, abierto a todos los sectores y clases del país. Se afirmaba que las fuerzas políticas,

¹¹² ver referencia (107).

¹¹³ "...la justicia en la libertad no es posible sin una responsable solidaridad de todos los que integran nuestra vida como Nación", Ibid., p.44.

¹¹⁴ Ibidem, pp.53-54; para George Grayson el "comunitarismo" es justamente "this amorphous concept of integrating a large segment of the population into an organic framework of the country", "Christian Democrats in Chile", p.13; para los cristiano-demócratas en general el mundo se está moviendo hacia un nuevo sistema social que ellos llaman comunitario; para James Petras el intento de integrar tanto la élite como la masa dentro de una unidad integral corresponde a una doctrina esencialmente conservadora: el cooperativismo. James Petras, op.cit., pp.199-202.; si se desea mayor información sobre la concepción comunitaria demócrata cristiana puede consultarse Ernst Halperin, op.cit., pp.196-197.

intérpretes de sectores sociales específicos, carecían de la capacidad suficiente para desarrollar políticas de alcance nacional, por encima de los intereses de clases. El P.D.C. logró así, a principios de los setentas, la representación de variados sectores nacionales.]

Verticalmente, el P.D.C. creó una serie de organizaciones correspondientes a las distintas subdivisiones administrativas del Estado; horizontalmente, contó con la afiliación de variados grupos, ya sea profesionales o de interés particular, como por ejemplo, las asociaciones femeninas, las secciones de trabajadores, las uniones estudiantiles ¹¹⁵. Esta estructura es típica de los partidos de masas. En el caso chileno, revelaba, también, la fuerte influencia de la teoría cooperativista ¹¹⁶, defendida por altos líderes demócrata-cristianos, y era, además, resultado de las grandes diferencias socio-económicas imperantes en el seno partidista ¹¹⁷.

¹¹⁵ Puede encontrarse mayor información respecto a la organización y la estructura del P.D.C. en Orville Cope, op.cit., 12; en Federico Gil, op.cit., pp.274-275; en Edward Williams, op.cit., pp.81-93. Cabe señalar que los líderes del P.D.C. han subrayado reiteradamente la naturaleza principalmente política del partido -por encima de los intereses de clases- y su independencia de los grupos y las uniones demócrata-cristianas cuyos objetivos son económicos o culturales o religiosos. Esta formal independencia no excluye la cooperación, al contrario. Y al pretender que el partido es de manera natural el agente integrador de todos estos grupos, los líderes del partido afirman de hecho el carácter también político de todas estas afiliaciones.

¹¹⁶ El concepto comunitario se aplica en particular a las organizaciones locales. Los Demócrata-cristianos proponen la creación de centros de Madres, Juntas de vecinos, con personalidad jurídica, Ver George Grayson, op.cit., p.13 y James Petras, op.cit., p.213.

¹¹⁷ Edward Williams, op.cit., p.68.

La Asociación Nacional de Obreros Campesinos, la Unión de Campesinos Cristianos y diversos sindicatos ¹¹⁸, figuraban entre las principales asociaciones partidistas. Sus miembros, generalmente considerados como los adeptos democrata-cristianos de menores ingresos, se identificaban con el ala más populista ^{119(a)} del movimiento y se distinguían de los tradicionales núcleos corporativistas falangistas o de los grupos más intelectuales. ^{119(b)} Estas tendencias no originaron disidencias internas, tensiones o graves desacuerdos dentro del movimiento. Prevalecía un interés general por ganar

¹¹⁸. En 1962, se creó un órgano unitario de los sindicatos cristianos, llamado Comité Unitario de Trabajadores, al que adhirieron también la Acción Sindical Chilena (ASICH), una Federación de campesinos y el Departamento sindical del P.D.C. Este último control, en particular, los numerosos sindicalistas cristianos que pertenecen a la Central Unica de Trabajadores de Chile (CUTCH), la más fuerte central sindical del país, Boris Goldenberg, Los Sindicatos en America Latina, pp.129-131.

¹¹⁹ a. La premisa básica ideológica y organizativa del populismo se refiere a la activa participación de los pobres, de las minorías (como los indios) y de todos los marginalizados en el proceso de toma de decisión. Los pobres deben ser los sujetos (vehículos) y los objetos (beneficiarios) de los cambios sociales. Un igualitarismo radical y la destrucción de toda jerarquía son los requisitos indispensables para construir una sociedad libre, James Petras, op.cit., p.203.

b. Estos grupos tienen el calificativo de independientes porque políticamente no corresponden a ninguna de las dos grandes tendencias prevalecientes en el P.D.C., no son ni corporativistas, ni populistas. Desde el punto de vista ideológico, son comunitario-socialistas.

votos y acceder al poder. Dentro del partido, una sólida organización y una fuerte disciplina -forjadas e impuestas por capacidades núcleos profesionales y técnicos¹²⁰, -reforzaron la cohesión interna. En la escena política, el predominio de un reducido y homogéneo liderazgo partidista sirvió como testimonio de la unidad democrata-cristiana y permitió presentar intereses y objetivos comunes.

∧ La capacidad teórica y organizativa del P.D.C., sus propuestas de cambios dinámicos, su limpia trayectoria política prometedora de un gobierno honesto y eficiente, sus nuevos líderes, dotados de una buena preparación técnica, sus afirmaciones de respetar los derechos y contribuir al progreso de todos los grupos y sectores, todos estos factores en su conjunto atrajeron a amplios sectores medios chilenos, unidos en su descontento de las condiciones económicas imperantes, su rechazo de los partidos tradicionales, su temor al comunismo, sus deseos de cambios graduales y sus anhelos de ganancias a corto plazo. Su apoyo fue un factor decisivo en el triunfo de Eduardo Frei, en las elecciones presidenciales de 1964. I

5. La victoria de 1964.

∫ El triunfo del Frente de Acción Popular (FRAP) en un baluarte tradicionalmente conservador,

¹²⁰ "Today, more important perhaps to the of the party than any other group are the professionals and technicians, for they have given it the organizational talent necessary not only to win electoral battles but also to formulate specific plans of government", Federico Gil, op.cit., p.271.

como el de la provincia de Curico ¹²¹, sirve generalmente como ejemplo para subrayar los cambios generados por la repentina entrada de las masas en la vida política nacional y el incremento de intereses recién diferenciados y agudizados por el juego competitivo de candidatos y los nuevos medios de comunicación de masa. Los votantes manifestaron su repudio del gobierno y su deseo de cambios y transformaciones del status quo socio-económico imperante ¹²². Un nuevo estilo político nacional derrotó la coalición radical-liberal-conservadora ¹²³, antiguamente fuerte en el marco de relaciones paternalistas, limitación y control de votos. Triunfaron modernas formas de movilización política, en manos de fuerzas deseosas de revitalizar la economía y la sociedad competitivas en sus llamados reformistas y populistas. En un marco de creciente polarización social, los partidos históricos, carentes de definiciones ideológicas,

¹²¹ Ver los resultados de la elección en la obra de Federico Gil, ya mencionada, página 242. Las conclusiones del autor son interesantes. "In less than one year since the 1963 municipal elections, the Chilean political picture had radically changed, and the fortunes of all parties had been affected. The Curicó episode, besides reflecting a growing disenchantment with the Alessandri administration, portended a shift to the extreme Left in Chilean politics", (pp.242-243).

¹²² Ese mismo repudio se había manifestado ya en las elecciones municipales de 1963, en las cuales el P.D.C. había logrado un gran incremento de votos. Ver datos, Ibid., p.238.

¹²³ El partido radical era incapaz de ganarse el voto de las masas, entonces atraídas por la izquierda; en cuanto al partido conservador o el liberal, ambos se identificaban con las clases empresariales y terratenientes, Ibid., p.243.

de programas concretos y de una estructura mínima nacional, estaban condenados a desaparecer y se derumbaron irremediabilmente. Las fuerza conservadoras tradicionales se volcaron, entonces, pocas meses antes de las elecciones presidenciales, hacia la Democracia Cristiana.

Por razones electorales, los dos grandes contrincantes, Eduardo Frei y Salvador Allende, evitaron presentar proposiciones alternativas y enunciaron en cambio, políticas semejantes, con meras diferencias de grado. Las banderas más queridas de la izquierda se encontraron también incluidas en el programa demócrata-cristiano, es decir, la reforma agraria, el sufragio universal para todos los mayores de diez y ocho años, las relaciones diplomáticas con países socialistas europeos y otras reformas de evidente contenido popular. Concretamente, en lo político, Frei pedía modificar el papel del Congreso, limitarlo a la simple aprobación general de los proyectos de ley, para que el gobierno pudiese con toda libertad ejercer una aplicación detallada y eficaz. Económicamente, planteaba, en el orden interno, la necesidad de una reforma no sólo agraria sino también fiscal; con el poder externo, pedía la 'chilenización' del cobre, en oposición a la bandera izquierdista de la nacionalización. Afirmaba que Chile, frente a la necesidad de consolidar su deuda externa, no podía emprender una lucha sobre dos frentes y el nacionalizar significaba dificultades tanto en el mercado de cobre como en el mercado internacional, ambos controlados por los Estados Unidos, nunca el sometimiento, y desembocaba en la solidaridad latinoamericana. Socialmente, enunciaba importantes obras

de construcción y una mayor escolarización ¹²⁴. El lema mismo de "revolución en libertad" resume las intenciones demócrata-cristianas de modificar profundamente, pero sin violencia, las arcaicas estructuras externas e internas del país.

Las elecciones se efectuaron el 4 de Septiembre de 1964. Frei triunfó con 1.409,012 votos, frente a Allende, quién obtuvo 977,902 votos ¹²⁵, la más alta suma alcanzada por la izquierda. El candidato demócrata-cristiano recibió el apoyo masivo de las mujeres, el 63.01%, dejando a su principal contrincante sólo el 32.01% ¹²⁶. El voto masculino fué mucho más parejo; el 49.09% votó a favor del triunfador y 44.64% apoyó el candidato de izquierda ¹²⁷. En las dos grandes ciudades del país, Santiago ¹²⁸, y Valparaíso, Frei ganó el 63% de los votos otorgados a los dos grandes candidatos. Allende recibió, principalmente, el apoyo del voto masculino de ciu-

¹²⁴ El programa de gobierno demócrata-cristiano enunciaba cinco grandes tareas: El desarrollo económico, La educación y Técnica, Solidaridad Nacional y Justicia Social, Participación política y Soberanía Nacional. Ver texto íntegro del programa en Eduardo Frei. "Programa de gobierno" ~~Los discursos~~, pp.21-68.

¹²⁵ Durán, el tercer candidato representante del Partido Radical aún mayoritario en el congreso, obtuvo 125,233 votos; fueron nulos 11,479 y blancos 7,071, sumando un total de 2.530,697 votos, Tomas Moulian, op.cit., p.158.

¹²⁶ En cifras, Frei recibió, sobre un total de 1,204,753 votos, la cantidad de 756,117, dejando a Allende 384,132, Idem, p.157. Los porcentajes se encuentran indicados en Orville Cope, op.cit. p.22. Ambos autores se basan en Dirección del Registro Electoral, Elección presidencial-4 Septiembre 1964, (Santiago, Ministerio del Interior, 1964).

¹²⁷ Numéricamente, sobre un total de 1.325,944, Frei recibió 652,895 votos masculinos y Allende 593,770, Tomas Moulian, op.cit., p.156; y Orville Cope, op.cit. p.22.

¹²⁸ En la ciudad de Santiago, Frei obtuvo, con más precisión, el 60.99% de los votos, Allende el 35.02%, ibid., p.26. tabla IV.

dades menores, de los distritos mineros del norte y de los sectores rurales más pobres, apenas recientemente acoecibles a la constitución política ¹²⁹. Fuera de las grandes urbes, Frei ganó los votos de grupos sociales muy heterogéneos y, en particular, los de los grandes terratenientes, campesinos de clase media, los sectores mejor pagados de la industria cuprífera, los pequeños empresarios y los clérigos ¹³⁰.

La izquierda, en términos generales, esperaba tener resultados más favorables, ilusionada, sin duda, por la victoria obtenida, pocos meses antes, en la provincia de Curicó ¹³¹. Los miembros del FRAP consideraron que la victoria democrata-cristiana se debía al hábil manejo de la bandera del anti-comunismo, principalmente en los niveles urbanos más bajos ¹³². Señalaron, también, la existencia de una fuerte influencia de la Iglesia en la orientación política de las mujeres, explicando así el voto ma-

¹²⁹ Tomas Moulán, op.cit., presenta con detalle los votos por provincias, ver pp.156-158. James Petras hace esas deducciones, op.cit., p.205

¹³⁰ Ibid., p.206.

¹³¹ En Curicó, el Frap obtuvo el 39.18% de los votos, la D.C. el 27.15%, el Frente Democrático, es decir la derecha el 32.60%, datos en Tomas Moulán, op.cit., p.154; para Gregorio Goldenberg el Frap cometió en Curicó el error de dirigir todos sus ataques en contra de la derecha, permitiendo así a la D.C. usar las banderas de la izquierda y presentarse al mismo tiempo como la única alternativa posible.

¹³² Gil y Parrish en su estudio The Chilean Presidential Election of September 4, 1964, afirman igualmente que el anticomunismo de la campaña de Frei fue un factor importante en su victoria, pp.40;49; según Miles D. Wolpin, "La izquierda Chilena: factores estructurales que dificultan su victoria electoral en 1970", p.50.

sivo femenino en favor de la Democracia Cristiana 133

De manera más completa y objetiva pueden mencionarse otros obstáculos y factores, que actuaron en contra del FRAP, tales como el Estado 134, las fuerzas armadas 135, los 'mass media' 136, las desigualdades de recursos para financiar la campaña 137, la extensión y variedad de las ingerencias de Estados Uni-

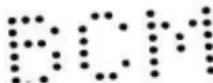
133. Osvaldo Sunkel, op.cit., afirma lo mismo p.139. Si bien en los últimos años la Iglesia en Chile no ha sido excesivamente reaccionaria, el hecho que el 90% de la población sea católica explica su gran influencia. Controla la educación, numerosos Institutos técnicos y de investigación son católicos, las universidades o son católicas o bien incluyen organizaciones de estudiantes católicos. Frei afirma: "Existe, ..en este siglo, una fuerte tendencia a incrementar la influencia social directa de la Iglesia sobre la sociedad latinoamericana, a través de los llamados movimientos laicos y de aquellas tendencias que, sin ser clericales o instrumentos directos de la Iglesia, deben a la Iglesia su aporte doctrinario y, con frecuencia, su origen y su continuidad", y señala los grupos políticos, los movimientos sindicales, las uniones de empresarios, los institutos, las escuelas... Eduardo Frei, "La Iglesia católica y el desarrollo", pp.300-1.

134. Los ingresos o la uteridad públicos pueden ser utilizados para reducir a un mínimo el apoyo a los izquierdistas. Ver detalles en Miles D. Wolpin, op.cit., p.47.

135. Al igual que la Iglesia el ejército es una fuerza institucional social relacionada con el mantenimiento de valores tradicionales. Su influencia es notable en la educación, Osvaldo Sunkel, op.cit., p.139.

136. El alto grado de concentración del ingreso y su influencia en el gobierno han facilitado el control de los mass media por la empresa privada, Ibid., p.136; durante la campaña de 1964, la D.C. contó con el apoyo de un mayor número de periódicos y obtuvo muchas más horas radiales que el FRAP., ver Miles Wolpin, op.cit., p.44.

137. Ibid., pp.49-50



dos y sus consecuencias en los esquemas de la opinión pública ¹³⁸. Junto con estas barreras, la izquierda sufrió de una falta de confianza en las masas y en la posibilidad de que Chile pudiera salir airoso de una empresa socialista. ¹³⁹ Esto se debe, tal vez, a la ausencia de un líder carismático, al antagonismo y la rivalidad entre socialistas y comunistas, a las fricciones intra-socialistas de tipo ideológico o personal, al sectarismo comunista hacia los grupos ultrazquierdistas y al sectarismo socialista hacia los radicales y, finalmente, a una escasez de organizadores y de técnicas modernas ¹⁴⁰.

¹³⁸ Por ejemplo en 1964 la AID siguió prestando ayuda para el presupuesto y la balanza de pagos, intentando evitar así un deterioro económico cuyas repercusiones políticas pudiesen favorecer a la izquierda, ibid., p.51; en 1964 se dió un notable incremento de los recursos materiales entregados por los E.U. a numerosos grupos religiosos o no marxistas, idem. p.54; la Asociación Nacional de Obreros campesinos, la Unión de Campesinos cristianos, ambas afiliaciones del P.D.C., fueron creadas y auxiliadas por la Agencia para el Desarrollo Internacional, subsidiada por la C.I.A., desde 1964, ibid. p.55; los Estados Unidos incrementaron su ayuda militar a Chile cuando Castro dio inicio a las grandes exportaciones en Cuba, ibid., p.56. Ocho o diez semanas antes de las elecciones, los E.U. incrementaron el número de misiones militares norteamericanas en el territorio chileno, ibidem, p.58. En los últimos años los E.U. han intensificado grandemente y diversificado su propaganda, ibid., pp.58-66. Los Estados Unidos han ayudado así a estructurar actitudes anticomunistas en la mayoría de los adultos chilenos, ver datos ibid., p.67.

¹³⁹ Gregorio Goldenberg, op.cit., p.60

¹⁴⁰ Miles Wolpin, op.cit., p.68. (en pié de página).

La Democracia Cristiana se benefició del miedo al comunismo, del rechazo de los partidos tradicionales y del gran incremento de nuevos votos y pudo presentarse como la "única alternativa posible". Su candidato cimentó su victoria en un sólo partido políticamente bien organizado, cuya red, principalmente urbana, de comités y agencias le permitió ganar el apoyo de heterogéneos distritos electorales ¹⁴¹. El partido Demócrata Cristiano, primer partido de masas en la escena política chilena, obtuvo, en 1964, un triunfo individual, único dentro del tradicional sistema competitivo, que permite a los líderes de partidos políticos y a sus seguidores acceder, por medio de elecciones, a cierta influencia política y poder económico.

Los líderes del P.D.C. acordaban apoyar los mismos objetivos, es decir, reorganizar la sociedad, integrar los diferentes estratos y facilitar su participación en la vida de la comunidad. La filosofía partidista, comúnmente aprobada, reconoce la necesidad de una reducida lucha de clases o más bien lucha del pueblo ¹⁴², acepta, junto con la pro-

¹⁴¹. El Partido Demócrata-cristiano preparó sus cuadros técnicos con las técnicas modernas que las circunstancias requerían a través de su Departamento Electoral en todo el país. Los resultados obtenidos en los distintos niveles: comunal, provincial y nacional revelan una gran eficiencia. Gracias a su gran organización la Democracia Cristiana logró un crecimiento homogéneo a escala nacional, Tomas Moulian, op.cit., pp.109;151-152.

¹⁴². Una vez en el poder, la administración demócrata-Cristiana deberá facilitar y promover una conciente articulación de las masas. Estas deberán exigir a las clases más altas el cumplimiento de cambios socio-económicos fundamentales. Una vez realizadas las transformaciones demandadas, una cooperación amistosa entre las diferentes clases sociales sustituirá y allanará los antagonismos existentes, Frederick Pike, op.cit., p.260.

moción de las masas, la intervención del Estado y el fomento de un desarrollo planificado; subraya las posibilidades de expansión tecnológica e industrial, en manos de planificadores gubernamentales, y minimiza, en cambio, toda dependencia del mecanismo de mercado. Más allá de este marco de referencia, se rompe el consenso. Las principales ideas revisten diversos significados y se proponen métodos y medios de acción disímiles. Ejemplo de ello son las variantes críticas referentes al capitalismo y los distintos puntos de vista que enmarca un mismo ideal comunitario.

En 1964, era posible distinguir por lo menos dos grandes corrientes, desde el punto de vista ideológico. Pertenecientes a la tendencia comunitaria corporativista ¹⁴³, en términos generales el

¹⁴³ Desde principios de este siglo ha prevalecido entre los intelectuales católicos chilenos una fuerte tradición política de pensamiento corporativista. Esta ha tenido impacto en la legislación social y en la laboral. La élite en el poder intentó frenar el levantamiento de la clase trabajadora por medio de gremios controlados por el estado; puede recordarse en particular la escuela de concha, precursora del movimiento cesionista conservador que en los años treinta creó la Falange Nacional. Ibañez deseaba destruir las uniones libres y fortalecer en cambio un sistema legal de uniones controladas por el gobierno. Durante su gobierno, se dictó, en particular, una legislación laboral muy copiada de la experiencia corporativista europea. (Para mayor información puede consultarse la detallada obra de James Morris, ya mencionada, y en particular las páginas 180 y 255.) Es interesante señalar que algunos líderes del presente movimiento demócrata-cristiano chileno fueron partidarios de Ibañez: por ejemplo, Mario Hamuy, Rubén Hurtado, Jorge Lavanderos, Luis Martín, Luis Pareto, Sbarbaro, Carlos Sivori y Aravena Canessam, James Petras, *op.cit.*, p.211, cita 21; puede suponerse que los antiguos seguidores del segundo gobierno de Ibañez se tornaron hacia la Democracia Cristiana fuertemente atraídos por las tendencias corporativistas del nuevo movimiento. De hecho los gobiernos de Ibañez y el de Frei reflejan en sus posiciones hacia las uniones el mismo espíritu corporativista.

viejo liderazgo falangista, intelectuales, como Máximo Pacheco Gómez, rechazaban el capitalismo moderno, por considerarlo aún basado en las enseñanzas de Adam Smith, David Ricardo y Thomas Malthus, o bien, como Jaime Castillo, atacaban directamente el "old style liberalism", como no-cristiano y pernicioso, y asumían que los Estados Unidos se encontraban todavía regidos por los conceptos de Herbert Spencer; otros, como Frei, en vez de repudiar totalmente el capitalismo como sistema, sólo deseaban cambiar su cimiento actual y sustituir la negativa búsqueda de ganancias por el elevado espíritu de fraternidad cristiana ¹⁴⁴. En el ala comunistaria-socialista, hombres como Jacques Chonchol y Julio Silva concordaban con Marx, condenaban el capital privado y pedían la abolición de la propiedad privada de los bienes de producción ¹⁴⁵. Para los primeros, el ideal comunitario significaba la participación conjunta de obreros y empresarios en los procesos de toma de decisión, en el marco de una economía mixta del tipo cristiano-demócrata europeo; para los segundos, representaba el fin de la explotación privada del trabajo y la propiedad colectiva de las unidades de producción ¹⁴⁶.

A nivel de definición de algunas ideas básicas, se daban esas grandes diferencias; si se advierte, además, la habitual disensión existente entre los planteamientos ideológicos de un partido y sus aplicaciones concretas, aparece entonces como necesario para poder definir con más exactitud la orientación política de los demócrata-cristianos -consideran las metas políticas perseguidas y, posteriormente,

¹⁴⁴ Frederick Pike, op.cit., p.261

¹⁴⁵ James Petras, op.cit., p.198.

¹⁴⁶ Loc. cit.,

las políticas efectivas que pudieron practicar las distintas facciones partidistas. En efecto, la Democracia Cristiana, "partido con todos los defectos de una colectividad en crecimiento"¹⁴⁷, representante de varios grupos de interés, podía afirmar que un futuro ir y venir entre las instituciones pública y la demanda popular organizada permitiría modificar los modelos de desarrollo prevalecientes y orientar el país en una nueva y verdadera senda de progreso; pero, en la práctica, el intento de lograr una mayor participación popular no es una mera variable de las decisiones del gobierno, sino que depende en gran medida de la burocracia existente -generalmente mal dispuesta hacia todo nuevo enfoque¹⁴⁸, y de las posiciones de sus propios partidarios, salidos en su mayoría de los estratos medios urbanos. La Democracia Cristiana aceptaba un régimen de libertad burguesa y éste está regido por la ley del más fuerte. Los esfuerzos estratégicos, durante la campaña presidencial, habían permitido ignorar

¹⁴⁷ Gregorio Goldenberg, *op.cit.*, p.93.

¹⁴⁸ Hemos señalado la actitud crítica de los niveles medios de la administración pública. Ideológicamente tienden a proclamarse en favor de cambios radicalés pero en la práctica sus intereses y beneficios reclaman y exigen, a corto plazo, soluciones liberales y reformistas. Prevalece en su seno una gran heterogeneidad, sin embargo el grupo en su conjunto funciona como representante de los intereses de los altos estratos. Estos son los menos favorables al cambio, pero son los mejor organizados y en el sistema político chileno imperante, son los que han logrado una mayor presión sobre las políticas. Absorben el descontento en dispensadores de beneficios sociales marginales. James Petras afirma: "The bureaucracy tends publicly to espouse the populist, or reform, ideology but to manifest moderate or conservative values in its attitude on immediate issues", *op.cit.*, p.328.

que cualquier reordenación del sistema exige vulnerar los intereses de los grupos más fuertes. Una vez en el poder, los propósitos de Frei de que la propiedad sirviera al interés común y los y los propósitos de los capitalistas y empresarios nacionales ¹⁴⁹, corrían el riesgo de encontrarse frente a frente.

El cumplimiento de los objetivos políticos y sociales de la Democracia cristiana era una variable dependiente del éxito de su programa de crecimiento económico. En efecto, la transformación de la sociedad y el lograr una verdadera democracia requieren ante todo la organización de una economía dinámica, capaz de otorgar amplias oportunidades a la tan creciente población nacional. En América Latina, no puede esperarse un crecimiento con base al tradicional modelo de desarrollo capitalista. Conciente de ello, la Democracia Cristiana planteó la necesidad de incrementar las actividades del Estado y de llevar a cabo

¹⁴⁹ "Si analizamos el proceso de formación de capitales en Chile, el primer hecho que nos llama la atención es la falta de un grupo empresario en el sentido schumpeteriano. Los capitales privados invertidos en el desarrollo industrial, es decir desplazados del sector agrario hacia nuevos usos, se forman por herencias y también por derivación de la economía pública a través de créditos especiales, internos o externos, o por favoritismos tributarios. Estos privilegios son otorgados en base al crédito social, o sea repartidos entre los miembros de la clase alta, aprovechando del control que ella ejerce sobre el poder político". Tomas Moulian, op.cit., p.69. En 1958 sólo un 10% de los empresarios industriales apoyaron a Frei y cabe subrayar que se trataba principalmente de las grandes empresas. En 1964, Frei contó con el apoyo del 70% de los empresarios, Allende obtuvo sólo el 1.5%, James Petras, op.cit., pp.68-69.

una planificación económica. En suma, la ejecución de las reformas prometidas pedía una reorganización de las posibilidades y los medios de acción gubernamentales y, al mismo tiempo, su proyección y eficacia a nivel nacional exigían una sólida base de apoyo.

Las masas 'sin partido', que otorgaron su apoyo a la Democracia Cristiana, fácilmente presas del terror anticomunista, deseaban cambios profundos y radicales, capaces de sacarlas de su postreación económica. El gobierno de Frei podía contar con su apoyo y no ignoraba la posibilidad de organizar esas masas para convertirlas en fuerzas destructoras de la tradicional estructura institucional imperante. Cabe preguntarse: ¿ una vez en el gobierno, el Partido Demócrata cristiano tenía verdaderamente la capacidad, la habilidad y el propósito de efectuar transformaciones estructurales? ¿Puede haber una revolución en libertad?

III. LA DEMOCRACIA CRISTIANA EN EL PODER.

1. La política económica.

En una economía de tipo enclave, como la chilena, el sector externo ocupa una posición particularmente estratégica. En su calidad de principal fuente de financiamiento del Estado, que es el máximo promotor y empresario del aparato productivo, condiciona fuertemente las posibilidades de expansión interna. En 1964, su comportamiento adquirió una importancia significativa, como complemento y soporte básico del nuevo proceso de desarrollo nacional.

La Democracia Cristiana centraba la mayor potencialidad del sistema y sus posibilidades de cerrar o reducir la brecha entre las expectativas sociales y el acervo económico, en las perspectivas de una industrialización dinámica. El nuevo proceso de desarrollo industrial implicaba ampliar y consolidar tanto las funciones empresariales del Estado como las de la iniciativa privada -ya sea nacional o extranjera- y exigía, junto con un alto volumen de inversión, grandes montos de divisas, para poder adquirir los medios de producción y la enseñanza tecnológica en el exterior. Por lo tanto, la ampliación de las actividades internas -es decir, la posibilidad de reactivar la marcha económica del país- requería un volumen importante de nuevos ingresos financieros y estaba fuertemente supeditada -ya sea por la vía tributaria, ya sea por el uso del crédito exterior- a la evolución favorable del sector externo ¹⁵⁰. De-

¹⁵⁰ "...si es adecuada la tasa de crecimiento de los abastecimientos extranjeros y razonablemente estable y dúctil su corriente, los cambios de la estructura productiva se verán facilitados, lo mismo que las acomodaciones correspondientes a los servicios básicos y el complejo financiero. De lo contrario se agregará un nuevo elemento de desarticulación de la estructura global, de sus componentes y de los vínculos entre ellos", Anibal Pinto, "Raíces estructurales de la inflación en América Latina", p.71.

mandaba, además, para no caer en el círculo de un endeudamiento masivo é inoperante -tal y como había sucedido durante el gobierno de Alessandri- una adecuada planificación, nuevos incentivos a la producción y una precisa definición de las "reglas del juego" entre el Estado y la empresa privada, ya no sólo nacional, sino también extranjera.

En 1964, para abrir paso a ese desarrollo más dinámico, el gobierno de Frei contaba con un programa de reformas estructurales y con una coyuntura singularmente favorable, aunque ajena al control nacional, del cobre, principal producto de exportación, cuya importancia se pensaba aumentar aún más. Reunía los dos puntos de apoyo capaces de permitirle emprender con éxito la fase especialmente 'difícil' del proceso de desarrollo chileno.

Con el fin de mejorar la tan deteriorada situación financiera nacional y abrir nuevas perspectivas de expansión del comercio exterior, Frei, una vez en el poder, luchó principalmente por desahogar el sector externo. En los primeros meses de su gobierno, trazó un plan de renegociación de la deuda nacional y logró reducirla en un sesenta por ciento ¹⁵¹. Planteó, al mismo tiempo, la necesidad de ampliar los mercados tradicionales y de diversificar los productos exportados ¹⁵², incluyendo, en particular los de cobre manufacturado. El mismo viajó a Europa, en julio de 1965, gestionó nuevos créditos y fomentó un mayor intercambio comercial entre su país y los de Occidente.

151. Arturo Olavarría Bravo, Chile bajo la Democracia Cristiana, t.1, p.44; Frei en su Primer Mensaje Presidencial afirmó que la deuda, igual a 307.5 millones de dólares, se había reducido al monto de 157.8 millones, ibid., p.156.

152. En efecto, sólo mediante transformaciones estructurales importantes en relación a la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones podía crearse una base menos precaria que el endeudamiento externo, el cual, en realidad, debía únicamente considerarse como un punto de apoyo -necesario, pero transitorio- para alcanzar aquellos propósitos.

La diplomacia chilena, en su conjunto, presentó cambios sensibles. Pocos días después de asumir la presidencia de la República, Frei reanudó las relaciones diplomáticas y comerciales de su país con la Unión Soviética¹⁵³ y, posteriormente, con los demás países socialistas, exceptuando a Alemania Oriental¹⁵⁴. En el seno de las Naciones Unidas, su delegación se abstuvo en la votación referente a la admisión de China¹⁵⁵. En el marco de la Organización de Estados Americanos, el presidente demócrata-cristiano adoptó también una política de mayor autonomía. Fué el quien convocó a una reunión extraordinaria de cancilleres, el 12 de mayo de 1965, para considerar la grave situación creada por la lucha armada en la República Dominicana¹⁵⁶ y, más tarde, en Río de Janeiro, figuró como uno de los más firmes opositores a la formación de una fuerza interamericana de paz.

El ejercicio de la soberanía nacional alcanzó la esfera de la política económica. A fines de 1965, el gobierno adoptó una medida de defensa del precio del cobre, aumentándole a 42 centavos de dólar la libra¹⁵⁷. Nunca antes se había tomado una medida semejante. Las tres grandes compañías norteamericanas -la Anaconda, la Kennecott y la Cerro Corporation, que controlan más del 80% de la producción total nacional- tenían la costumbre de fijar un precio anual, sin tomar en cuenta las fluctuaciones del mercado. Sin embargo la incertidumbre del cobre proveniente de Zambia, debido a los problemas de Rhodesia, y la intensificación del

¹⁵³ Posteriormente, Chile buscó obtener con la URSS y los demás países socialistas un tipo especial de intercambio comercial y de asistencia técnica. En 1967, se firmaron unos arreglos con la Unión Soviética y ésta se comprometió a proporcionar a Chile una cantidad hasta de 42.000.000 dólares, para la adquisición de equipos y materiales destinados a impulsar las reformas económicas, El Tiempo, 10 de junio de 1968, p.36.

¹⁵⁴ Arturo Olavarria, op.cit., t:1, p.24.

¹⁵⁵ Gregorio Goldenberg, op.cit., p.67.

¹⁵⁶ Arturo Olavarria, op.cit., t:1, pp.117-118.

¹⁵⁷ Gregorio Goldenberg, op.cit., p.67.

esfuerzo en Vietnam provocaron una escasez de abastecimientos, impusieron una alza general de precios y situaron a Chile en una posición de tipo monopólico muy ventajosa. Frei siguió incrementando sus exigencias y, aprovechando esta coyuntura externa favorable, logró, en abril de 1966, un pago de 62 centavos por libra, lo cual significó un incremento del 47,6% sobre el nivel anterior¹⁵⁸ y permitió preveer un ingreso anual de unos 162.000,000 dólares¹⁵⁹.

La situación externa mejoró considerablemente. En contraste con los años anteriores, gracias a la existencia de un superávit en el saldo de mercancías y servicios, la entrada neta de cien millones de dólares por concepto de capitales autónomos¹⁶⁰, la renegociación de las obligaciones y la contratación de nuevos créditos, el gobierno logró reducir el monto de la deuda pública interna en moneda extranjera, disminuir el saldo de los compromisos externos y bajar, en su conjunto, la cuota de contratos con vencimiento a corto plazo. Esta reducción de las imposiciones externas y la existencia de una benéfica relación de intercambio generaron un volúmen relativamente alto de ingresos, que facilitó una acción excepcionalmente dinamizadora del sector público en el interior. A su vez, esa favorable relación evitó un desequilibrio entre la oferta y la demanda y redujo las presiones inflacionarias.

En tanto se registraba ese comportamiento del sector externo, altamente benéfico para el sistema chileno en su conjunto—dado que permitía la rápida expansión de las actividades públicas, el éxito de las políticas anti-inflacionarias y el consecuente mejoramiento de las remuneraciones reales— el gobierno se preocupó por iniciar su programa de reformas, que tenía, como objetivo último, asegurar una elevada y constante tasa de crecimiento nacional, esto es, romper la excesiva vulnerabilidad nacional mediante un

158. Comisión Económica para América Latina, Estudio Económico de América Latina, 1965, pp.120-121.

159. El tiempo, 9 de mayo de 1966, p.34.

160. CEPAL, Estudio Económico...1964, p.101.

proceso de 'Industrialización dinámica'.

Para llevar adelante una política de inversiones que permitiese, en términos cuantitativos y cualitativos, promover los ajustes y ampliaciones necesarias de la estructura productiva, el gobierno del presidente Frei se centró en su plan de "chilenización", tendiente a incrementar en gran medida, la producción y exportación del cobre. Mediante un convenio suscrito con la gran minería extranjera, preveía aumentar, entre 1965 y 1970, la producción del metal rojo de 620,000 toneladas a 1.200,000 t. y exportar, en vez de 270,000 t., unas 700,000 t. de cobre refinado¹⁶¹. La nueva asociación del Estado con los monopolios norteamericanos debía basarse en el tradicional impuesto fiscal y en la participación de utilidades. Frei, en su primer Mensaje Presidencial, declaró que Chile compraría el 51% de las acciones de la mina de El Teniente, a un precio de 80 millones de dólares, a pagar en veinte años¹⁶². Mencionó que el Estado participaría igualmente, aunque en menor grado, en la propiedad de otras compañías, comprando el 25% de las acciones de la compañía Minera Andina y de la Exótica y el 33% de toda futura filial de Anaconda¹⁶³. De un programa total de nuevas inversiones, equivalente a 420 millones de dólares, 123.5 millones deberían ser aportados por el Estado chileno¹⁶⁴.

La política de desarrollo industrial emprendida por el gobierno demócrata-cristiano dependía fuertemente de la inversión extranjera y debía generar -en un futuro

161 Jean Meyer, "Chili 1966: la démocratie chrétienne à l'épreuve", p.1203.

162 Loc.cit.,

163 Arturo Olavarria, op.cit., t:1, p.158; octubre de 1966, Frei, al firmar el documento de compra por el Estado de parte de las acciones de El Teniente, puso de manifiesto los proyectos de producción. El teniente debería aumentar su producción de 180,000 toneladas a 280,000 t.; la Andes Copper, de 90,000 a 110,000; Chuquimata de 310,000 a 502,000 t., y la nueva Compañía Andina debía poder exportar en 1970 75,000 t. El Tiempo, 24 de octubre de 1966, p.31.

164 Arturo Olavarria, op.cit., t:1, p.158.

no medisto y por demás incierto- aquellos grandes recursos económicos que necesitaba el gobierno para financiar las obras públicas y otros proyectos internos. A corto plazo, esa política implicaba el otorgo de nuevas garantías y concesiones a los consorcios extranjeros¹⁶⁵, no alteraba el lento proceso, de industrialización interna, carente, en particular, de un volúmen suficiente de inversiones¹⁶⁶ y "obligaba" al gobierno, dado que su principal objetivo era dinamizar el sector industrial- a buscar el apoyo y la colaboración de los grupos internos conservadores y propietario-empresariales y a concederles fuertes seguridades, como, por ejemplo, la contención salarial, tendiente a altas tasas de beneficios. Frei, en su intento de restablecer las condiciones necesarias a la rentabilidad de las inversiones, se veía comprometido con la derecha y con una serie de obligaciones no siempre acordes y hasta contrarias al resto de las reformas prometidas, lesionando así numerosas y legítimas aspiraciones populares. Su gobierno tenía una etiqueta de "popular", pero su política de "racionalizar" la economía lo llevaba a contener el movimiento reivindicativo de las clases asalariadas é ir en contra de las demandas sindicales.

165. Según información del propio Departamento de Comercio de los Estados Unidos, esta política del cobre debía significar para Chile -en el futuro- grandes recursos económicos, pero, a corto plazo, implicaba una concesión del 16% sobre cada tonelada producida. En efecto, si bien el fisco chileno, en 1955, le cantidad de \$25 dólares por tonelada; y, en 1962, la de 183, con base a los nuevos convenios debería percibir, en 1966, tan sólo 138 dólares por tonelada, Jean Meyer, op.cit., p.1203.

166. Las inversiones totales internas -cuyo coeficiente, en relación al producto, es uno de los más bajos de América Latina- se contrajeron un poco en 1964 y 1965, a pesar del gran impulso otorgado por el sector público a la actividad constructora.

2. Las dificultades internas.

Essas demandas iban además en aumento. Así, en diciembre de 1964, Frei hizo votar un alza de los salarios igual al incremento del costo de vida durante el año -es decir, 38.4%. Los trabajadores no se mostraron satisfechos y sus sindicatos afirmaron que la tasa de inflación había sido mucho mayor que la revelada oficialmente. Lucharon por obtener al menos un reajuste total -a posteriori- de sus salarios nominales. Esto condujo al brote de una serie de huelgas¹⁶⁷, principalmente en los sectores minero é industrial. Se renegociaron algunos contratos colectivos y se obtuvieron concesiones, sobre todo en términos de prestaciones sociales. A finales de año, se registraba un alza en el nivel de remuneración real de las clases asalariadas, como corolario del mayor dinamismo interno y de una tasa relativamente baja del costo de vida. Pero esta mejora en la distribución del ingreso había, a su vez, originado un crecimiento excesivo del consumo privado, que ponía seriamente en peligro los recientes logros económicos y antiinflacionarios gubernamentales.

Con el fin de frenar el desequilibrio existente entre los altos niveles de consumo y las bajas tasas de ahorro é inversión interna -lo cual pone en relieve que,

¹⁶⁷ En la industria minera, en la Empresa Nacional de Petróleo, en la industria del carbón, en el Servicio Nacional de Salud.., Arturo Olavarría, op.cit., t:1, p.99.

a pesar del gran impulso otorgado a actividades como la constructora¹⁶⁸, el sector industrial había permanecido estancado¹⁶⁹ y la economía nacional seguía careciendo de un dinamismo interno propio- el gobierno decidió fijar un tope máximo de aumento salarial, igual tan sólo al 25%¹⁷⁰ del incremento del costo de vida (calculado en 17%). Esta medida evidentemente lesionaba al proletariado, quien amenazó con reiniciar una ola de paros, lo cual significaba una mayor inestabilidad económica y social. Frei obtuvo entonces del Senado, con el apoyo de la derecha, el derecho legal de utilizar a las fuerzas armadas en todos los casos de huelgas 'ilegítimas'¹⁷¹, es decir, las tendientes a rebasar el límite de reajuste impuesto por el gobierno. El ejército, que ya había intervenido, en 1965, en diversas ocasiones en contra de huelguistas, se transformó, a

168 En su Primer Mensaje Presidencial, Frei afirmó que la Corporación de Viviendas había contratado, entre el 4 de noviembre y el 31 de marzo de 1965, la construcción de 10,905 viviendas. El nivel medio mensual de contratación había sido cinco veces más alto que el de los meses anteriores. Se habían construido además 3,539 aulas y 591 casas de directores y profesores. Cabe mencionar que se habían registrado 186,106 nuevas matrículas de educación primaria contra 40,000, que era el promedio de los años anteriores, *ibid.*, pp.156-157. En su Tercer Mensaje, Frei anunció que, durante 1966, se habían iniciado en el país la construcción de 28,736 viviendas, con lo cual la cantidad de viviendas definitivas, iniciadas en los dos últimos años alcanzaba la suma de 80,899, con un promedio anual de 40,449 unidades (señalemos que, de acuerdo con su promesa electoral, el promedio hubiera tenido que ser de 60,000 viviendas anuales). Para explicar el relativo decremento de la construcción en 1966, en relación con el año anterior, el presidente culpó al Parlamento del retardo con que habían sido despachados los convenios del cobre, viendo allí la causa principal de los relativos menores ingresos fiscales, *ibid.*, t:3, p.160.

169 CEPAL. Estudio económico...1966.p. Sólo en 1966 la tasa de crecimiento del sector industrial aumentó en un 8%, pero debe verse en esa cifra un proceso de recuperación.

170 Arturo Olavarría, op.cit., t:2, p.57.

171 James Petres, op.cit., p.241.

partir de 1966, y en particular del 11 de marzo¹⁷², en un instrumento más de represión del régimen en contra de toda fuerza potencialmente capaz de alterar el 'status quo'.

En la escena política, para justificar su hostilidad agresiva en contra del movimiento obrero, el gobierno se escudaba tras una retórica anti-capitalista, que permitía a Frei declarar: "contra la oligarquía sindical del FRAP, no toleraremos ni las demandas que atenten contra la estabilización, ni menos las huelgas ilegales ó que pretendan destruir las bases de nuestra economía... El gobierno mantendrá todo su poder de fuego para su Revolución en Libertad. Que lo sepan todos los contrarrevolucionarios de la Derecha económica y de la izquierda marxista"¹⁷³. El gobierno intentaba movilizar a las masas en contra de los trabajadores sindicalizados¹⁷⁴ y, al mismo tiempo, creaba su propia central, el MUTCH (Movimiento Unitario de Trabajadores Chilenos), con el fin de imposibilitar que la izquierda pudiera tomar el liderazgo único de las clases trabajadoras.

En el ámbito parlamentario, la política de "mano dura" de Frei era objeto de violentas críticas y no sólo por parte del FRAP. La Derecha misma, con obvios fines partidistas, hacía resaltar que nunca antes un gobierno, en Chile, había utilizado las fuerzas armadas para garantizar el orden. El presidente contaba, desde mayo de 1965, con una mayoría en la Cámara baja. Durante las elecciones, su partido había desarrollado una inmensa labor de propa-

¹⁷². Día en que las fuerzas militares causaron la muerte de 8 huelguistas é hirieron a más de 40, en la mina de El Salvador. El incidente fué comentado a nivel internacional y, en particular, Fidel Castro, refiriéndose a él, declaró que el Presidente Frei "había prometido una revolución sin sangre y les ha dado sangre sin revolución", citado por Gregorio Goldenberg, op.cit., p.148.

¹⁷³. Citado por Luis Herández Parker en la revista Excilia, del 9 de marzo de 1966, p.5, según Gregorio Goldenberg, op.cit., p.76.

¹⁷⁴. James Petres, op.cit., p.237.

ganda, centrada alrededor de la consigna "un parlamento para Frei". En particular, basándose sobre el hecho que el congreso no había votado, entre el mes de noviembre de 1964 y el de mayo de 1965, los convenios del cobre, buscó desacreditar a la oposición, acusándola de "no-progresista" y obstruccionista. Los resultados le fueron favorables¹⁷⁵ y confirmaron el triunfo demócrata-cristiano de septiembre de 1964. Sin embargo, en el Senado, el Partido Demócrata Cristiano sólo había obtenido 13 de los 45 asientos y se veía obligado a transigir con la oposición. Esta tendía a extremar sus posiciones, ya sea para obtener mayores concesiones ó bien para hacer expresa su desaprobación en contra de tal o cual medida gubernamental. Por ejemplo, en el caso concreto de los proyectos referentes al cobre, la izquierda votaba en contra, reprochándoles principalmente su carácter "concesionario y dependiente"¹⁷⁶; la derecha y los radicales, si bien no se oponían a los nuevos tratos, tampoco colaboraban con los demócrata-cristianos, ya que veían con desagrado ciertas propuestas de Frei, como la de establecer un impuesto al capital, en un porcentaje de

¹⁷⁵ Los resultados de las elecciones de 1965 fueron los siguientes: el Partido Nacional (conservadores+liberales) obtuvo el 13.1% de los votos; el P.D.C. el 42.3%, el Partido Radical el 13.3% el Partido Comunista el 12.4% y el Partido Socialista el 10.3%, lo cual sumaba para el FRAP el 22.7%. Los cambios en porcentaje, respecto a las elecciones municipales de 1963, fueron: el P.N. menos 11.5%; el P.D.C. más 19.5%; el P.R. menos 8%; el P.C. 0% y el P.S. menos 0.8%. Michael Francis y Eldon Lanning. "Chile's 1967 Municipal Elections", p.27. Pueden verse los cuadros completos de la elección parlamentaria por provincias, con una presentación detallada de los diputados y senadores y la variación de votos y porcentajes de los partidos en las elecciones de 1960, 1961, 1963 y 1965, en Tomás Moulian, op.cit., cuadros de número 3 al 7, de la página 160 en adelante.

¹⁷⁶ Cf. cita número 165.

1.5 a 3% sobre el valor del patrimonio, o su plan de reformas constitucionales ¹⁷⁷. De allí que el proyecto de chilениzación no fuese aprobado hasta finales de 1966 y el primer acuerdo sólo se firmara en marzo de 1967¹⁷⁸.

Cabe subrayar que esa extrema lentitud del proceso parlamentario no era tan sólo resultado de un juego inter-partidista excesivo, sino también de la carencia de líderes demócrata-cristianos, capaces de lograr, en la cámara baja, la rápida y disciplinada aprobación partidista de los proyectos de ley¹⁷⁹. Esto, evidentemente, obedecía a una falta de cohesión interna y a la existencia de diversas facciones en el seno mismo del P.D.C. Una de ellas, en particular, el ala izquierda o "rebelde", veía en la política obrera adoptada por Frei una confirmación más de que la Democracia cristiana se movía hacia la derecha o por lo menos, le hacía demasiadas concesiones. Se trataba del sector más dinámico del Partido, ya que reunía sus mejores cuadros técnicos e integraba sus miembros más activos entre las masas. Los "rebeldes" sostenían que debería actuarse pronto, so pena de llevar al caso la "revolución en libertad", y reprochaban a la gestión gubernamental el haberse limitado a plantear una serie de reformas -que no avanzaban, enredadas en trabas legales-

¹⁷⁷ La reforma constitucional de Frei proponía la modificación de la garantía constitucional de la propiedad privada, el reforzamiento de los poderes del presidente el recurrir al plebiscito en caso de desacuerdo entre el ejecutivo y el legislativo y el reformar el sistema interno. Frei tuvo que acatar la propuesta de Ampuero de tratar independientemente la cláusula sobre la propiedad. Esta solución provocó un fuerte descontento en los rangos partidistas y en la representación congresista, Arpad Von Lezar y Luis Quiroz Varela. "Chilean Christian Democracy: lessons in politics of reform management", p.64.

¹⁷⁸ Ibid., pp.62-63.

¹⁷⁹ Idem., p.65.

en vez de luchar verdaderamente por su aplicación intensiva. En particular, veían con recelo la prolongada discusión de que era objeto el plan de reforma agraria. Este había sido enviado al Parlamento a mediados de 1965 y, a finales de 1966, era aún objeto de estudio. El FRAP apoyaba el proyecto, pero deseaba fortalecerlo. La derecha lo denunciaba como ineficiente y peligroso¹⁸⁰ y actuaba dividida. Una parte intentaba colaborar con el gobierno demócrata, cristiano y limitar los cambios por medio de negociaciones, y la otra mantenía una estrategia obstruccionista¹⁸¹.

Integrados dentro de la Sociedad de Fomento Fábril y de la Sociedad Nacional de Agricultores, los grupos dominantes presionaban al gobierno de manera diferente. Unos, descontentos por el control de precios, y en particular a raíz de la restricción de crédito impuesta por el gobierno, a principios de 1966, con el fin de controlar la inflación, amenazaban imponerse una "autorestricción"¹⁸², que permitía temerario que tan sólo once grupos controlan en Chile el 70% de los capitales nacionales¹⁸³ - una verdadera contracción económica para el país,

¹⁸⁰. Afirmaba que la parcelación del suelo sin la previa capacitación de los campesinos sólo ocasionaría cataclismos económicos y sociales. "Tras la presentación del Proyecto de 'reforma agraria' y su eventual aprobación -quierase ó no- junto con destruir la propiedad privada, se camina hacia la destrucción de todo orden en la Nación". Este comentario se integra dentro del texto: "Manifiesto a la Nación Chilena sobre el proyecto de reforma agraria", publicado el 24 de febrero de 1966 en El Mercurio, por un grupo de terratenientes, citado por Gregorio Goldenberg, op.cit., p. .

¹⁸¹. La política obstruccionista de un sector de la derecha la llevó a votar al lado del FRAP. Su propósito era acentuar el descontento popular en contra del P.D.C. y provocar entre las clases medias urbanas, principalmente, su retorno hacia la derecha, James Petras, op.cit., p.112.

¹⁸². Gregorio Goldenberg, op.cit., p.134.

¹⁸³. Datos de Ricardo Lagos, Concentración del poder económico, su teoría y la realidad chilena (de 1961), citado por Jean Meyer, op.cit., p.1192.

a no ser que el gobierno modificara algunos de sus proyectos, como por ejemplo, el relacionado con la distribución de la tierra. Otros empezaban una gigantesca campaña de publicidad en contra de Jacques Chonchol, vice-presidente del Instituto de Desarrollo Agropecuario¹⁸⁴, quien, a pesar de no haberse votado aún la nueva ley de reforma agraria¹⁸⁵, promovía, junto con los técnicos demócrata-cristianos integrados dentro de la corporación de la Reforma Agraria¹⁸⁶, reformas en el

¹⁸⁴ EL INDAP fué creado por la Ley de Reforma agraria de 1962, como empresa estatal autónoma. Tiene como principal objetivo proveer asistencia técnica gratuita y créditos de bajo costo a los pequeños y medianos propietarios incluyendo los que explotaban minifundios y los indígenas. Esto se logra ya sea directamente ó bien por medio de cooperativas. A finales de 1965, alrededor de 50,000 campesinos dependían de la asistencia financiera del INDAP y otros 20,000 recibían asistencia técnica. Durante ese año, el 84% de todo el crédito supervisado otorgado en el campo, pero "while INDAP was experiencing growth in real terms, total institutional credit was in reduction", Charles Nisbet. "Supervised credit programs for small farmers in Chile", pp.45-46;48.

¹⁸⁵ Se trataba de una nueva Ley de Reforma, dado que, en 1962, para cumplir un requisito de la Alianza para el Progreso, Alessandri había ya hecho votar una. El proyecto de 1962 era meramente demagógico, en cambio la Democracia Cristiana pretendía haber trazado un plan capaz de resolver el problema de la tierra en cuanto a su tenencia y a su productividad. Ver detalles sobre la reforma agraria en Eduardo Frei, Tercer Mensaje del Presidente..., pp.56-59.

¹⁸⁶ La CORA, empresa estatal autónoma, fué también creada por la Ley de Reforma agraria en noviembre de 1962. Se encuentra bajo la supervisión de un Superintendente de Bancos y está relacionado con el gobierno a través del Ministerio de Agricultura. Sus principales funciones son: promover y efectuar la división de la tierra, colonizar nuevas tierras, reagrupar minifundios, formar asentamientos, reforestar y proporcionar crédito y asistencia técnica a los nuevos propietarios. En 1965, CORA aportó este tipo de ayuda financiera a 3,000 clientes por medio de 120 técnicos. Hasta 1965 el proceso de redistribución de tierra, debido principalmente a las restricciones legales fué excesivamente lento, *ibid.*, pp.42-44. Por ejemplo en 1965 el gobierno tan sólo expropió mediante indemnidad 128,761 hectáreas. Se trataba sobre todo de tierras pertenecientes a la Iglesia. Jean Meyer, *op.cit.*, p.1204. Cabe mencionar que la Iglesia en Chile ha creado su propio Instituto de Promoción Agraria (INPROA) con el fin de distribuir algunas de sus tierras. Se trata de un programa de entrega "gradual" de las tierras, William Thiesenbussen, "Chilean Agrarian Reform; the possibility of gradualistic turnover of land", p.6.

campo y había iniciado una importante labor respecto a la organización de los campesinos ¹⁸⁷. Finalmente, para protestar en contra de la amenaza de reforma agraria y como medida de chantaje, algunos terratenientes había reducido sus extensiones de cultivo ¹⁸⁸ e intentaban movilizar campesinos, para tener una mayor base de apoyo é impedir el logro de los objetivos reformistas democrata-cristianos.

3. El cambio de coyuntura.

A finales de 1966, la economía chilena aparentemente armonizaba su ritmo de desarrollo más alto y parejo con el progreso en la contención inflacionaria y la elevación del ingreso real ¹⁸⁹. Sin embargo, el funcionamiento del sistema

¹⁸⁷ En 1965, el INDAP ayudó a organizar aproximadamente 2000 comités de pequeños campesinos, que agrupaban a una 70,000 familias, 300 cooperativas, con 20,000 miembros, y grupos pre-sindicales, con 10,000 familias, más 34 asentamientos en un total de 291,000 hectáreas, con 2220 familias, Manuel Barrera, "Participación de las organizaciones profesionales en la planificación económica y social de Chile", p.187.

¹⁸⁸ Durante 1965 los terratenientes dejaron de cultivar 80,000 hectáreas, Jean Meyer, op.cit., p.1204.

¹⁸⁹ El alza del índice del costo de la vida bajó de 38% en 1964 a 26% en 1965, CEPAL, Estudio económico...1965, p.223. El propósito, para 1966, era reducir la tasa de inflación al 15%. Esa meta suponía que los reajustes de sueldos y salarios no excedieran del 100% del alza del costo de la vida y que el gasto fiscal creciera en términos compatibles con la tasa de inflación propuesta. "El hecho de haber sido excedidas ambas condicionantes, determinó una fuerte presión de demanda que rompió el esquema antiinflacionario a través de los precios de determinados productos alimenticios, que son sus puntos más débiles". La tasa oficial de inflación a finales de 1966 era de 17%, Eduardo Frei, Tercer Mensaje..., p.97. El producto interno bruto creció, en 1965, en 4.1% y, en 1966, en 5.5%; el incremento en el ingreso real fue de 5.2% en 1965 y de 7.5% en 1966. "Estos datos ponen de manifiesto la magnitud de las ganancias por efecto de la relación de precios del intercambio motivada por los aumentos del precio del cobre", CEPAL, Estudio económico...1966, p.164. A diferencia de 1965, en 1966 se logró una verdadera expansión de todos los sectores principales. Las actividades agropecuarias crecieron en un 4%, la minería en un 4.6% y la industria en un 8%. Los efectos de la política de ingresos y prestaciones sociales se reflejaron con claridad en la evolución del consumo privado, cuyo crecimiento fue particularmente alto en 1966, y en la variación de ingresos medios y bajos, ibid., p.165.

-y sobre todo el del sector público- continuaba dependiendo, en gran medida, del financiamiento externo. La coyuntura exterior favorable había permitido -a corto plazo- el cumplimiento de los objetivos demócrata-cristianos, referentes a un control de precios, una tasa relativamente alta de crecimiento del producto y cierta redistribución del ingreso. Pero no se habían producido cambios en los objetivos gubernamentales a largo plazo, es decir, los relacionados con la introducción de modificaciones estructurales en la economía y en la organización social del país. En Chile, seguía prevaleciendo una oferta de bienes agrícolas relativamente rígida ¹⁹⁰, frente a la creciente demanda urbana, y esto distorsionaba a toda la economía, así como aceleraba la transferencia de rendimientos relativos a la productividad urbana hacia el campo. Junto con el alza de los precios agrícolas, se daba un decrecimiento en el ingreso salarial urbano, mientras la riqueza producida por el sector agrario permanecía en manos de unos cuantos terratenientes, que mantenían altísimas propensiones a consumir ¹⁹¹. La estructura chilena en su conjunto se mantenía sumamente vulnerable y dependiente del exterior, en un momento en que la demanda de importaciones, unida al volumen creciente del servicio de las inversiones extranjeras y las necesidades del sector público, rebasaba cada vez más las posibilidades que brindaban las exportaciones, a pesar del curso netamente expansivo que habían recientemente mostrado. El gobierno mismo

190 La oferta agrícola se mantuvo débil en 1964 y 1965 y sólo creció ligeramente en 1966, ver cita número 40.

191 "In Chile 6.9% of the total number of farms contain 78.5% of the total agricultural surface while at the other extreme 37% of the total number of holdings contain only 0.3% of the total agricultural surface", Comité Interamericano de Desarrollo agrícola (CIDA), Chile: tenencia de la tierra y de desarrollo económico del sector agrícola, p.43, citado por Terry Mc.Coy, "The seizure of 'Los Cristales': a case study of the Marxist left in Chile", El 8% de los propietarios gozan, en Chile, del 65% de la riqueza producida por el sector agrícola, datos provenientes de un trabajo del CIDA, citado por Jean Meyer, op.cit., p.1195.

afirmaba la imposibilidad de seguir sosteniendo una política de gastos públicos tan costosa ¹⁹². Se vislumbraba, por lo tanto, una situación futura muy delicada, en caso de cualquier descenso en el valor de las ventas al exterior. La bonanza del mercado del cobre era el factor clave para la persistencia de los logros internos alcanzados y, en la hipótesis de tomarse desfavorable, no dejaría de engendrar una cadena de perturbaciones difíciles de contrarrestar.

1967, año de fuertes fluctuaciones del precio del cobre ¹⁹³, se caracterizó, en Chile, por una nueva inestabi-

¹⁹² Los gastos totales del gobierno crecieron en términos reales en 1965 en un 34% y en 1966 en un 17%, CEPAL, Estudio económico...1966, p.168.

"...en conjunto, entre 1964 y 1966 el gasto fiscal habrá crecido en un 45.7%, en términos reales. Ello se ha debido a que de acuerdo con lo planteado en el programa de gobierno el Estado ha sumido conscientemente un papel más dinámico en la actividad económica nacional que lo ha obligado a emprender numerosos nuevos programas como la política de mejoramiento de las remuneraciones reales de los funcionarios públicos, factores que se ven reflejados conjuntamente en este importante aumento real del gasto fiscal. Vale la pena recalcar aquí que la tendencia de estos dos años, de acuerdo a las cifras mencionadas anteriormente, no puede continuar en el futuro con el mismo ritmo", Eduardo Frei. Tercer Mensaje..., p.210. A finales de 1966, el ministro de Hacienda, Sergio Molina, había afirmado la decisión del ejecutivo de disminuir en 240,000,000 escudos los gastos públicos. Esta reducción consistía en 55,000,000 por concepto de sueldos, salarios y jornales de plazas vacantes que no hubiesen sido cubiertos; 34,000,000 por compra de Bienes y Servicios; 52,000,000 por transferencias, 14,000,000 por inversiones y 6000,000 de otros gastos varios, El Tiempo, 12 de septiembre de 1966, p.28.

¹⁹³ La baja de precios fué sobre todo importante en la Bolsa de Londres, y debido, en particular, a una reducción absoluta de la demanda occidental. "En los Estados Unidos, dado el mantenimiento del fuerte consumo originado por la Guerra de Vietnam y la existencia de una huelga prolongada en la industria cuprífera a finales de año, los precios tuvieron variaciones menores. Sin embargo en una tabla total de promedios se nota una reducción del nivel de precio del cobre en 1967. Era de 29.2 en 1963, 34.4 en 1964, 39.7 en 1965, 54.2 en 1966 y de 49.6 en 1967, CEPAL, Estudio económico...1967, p.85. Cabe mencionar que a partir de septiembre de 1966, la Corporación de Cobre había tenido que abandonar el convenio de pago de 0.70 centavos de dólar por libra para adoptar un precio fluctuante, basado en el promedio de las cotizaciones de las transacciones de vendedor y al contador y a noventa días de plazo de la Bolsa de Metales de Londres, El Tiempo, 12 de septiembre de 1966, pp.29-30.

lidad, tanto económica como sociopolítica. La evolución menos favorable de su sector externo generó rápidamente un empeoramiento de los problemas internos, dado que dificultó el cumplimiento de los objetivos gubernamentales a corto plazo ¹⁹⁴, así como extremó los obstáculos opuestos al desdovolvimiento de un proceso de transformaciones estructurales.

Entre las promesas del gobierno, destacaba la de suprimir los empréstitos financieros destinados a sufragar los gastos presupuestarios. Sin embargo, desde principios de 1967, ante el fuerte deterioro de los precios del cobre ¹⁹⁵, tuvo que buscar nuevos créditos en el exterior. Además, dada una disminución relativa de la recaudación percibida por concepto de impuestos a la gran minería del cobre ¹⁹⁶ y la imposibilidad de seguir incrementando la

¹⁹⁴ Es decir, los referentes a un control gradual de los aumentos de precios, el mantenimiento de una alta tasa de crecimiento de la economía y la redistribución progresiva de los ingresos.

¹⁹⁵ El anuncio del Presidente se basaba en un supuesto precio del cobre no inferior a 45 centavos de dólar por libra, pero, desde principios de año, el precio del cobre, en la Bolsa de Metales, sufrió grandes bajas y fluctuaciones. En abril y julio, se situó alrededor de 42 centavos y "debemos consignar que cada centavo de dólar representaba para el Fisco Chileno un ingreso de siete millones de dólares al año", Arturo Cievarría, op.cit., t:3, p.133.

¹⁹⁶ Si bien en 1965 y en 1966 había sido posible aumentar los impuestos, sobre todo a la gran minería, en cambio, en 1967, tal incremento era imposible. El tazar más el cobre implicaba aumentar sus dificultades de venta exterior y se podía originar un descenso en el monto total de inversiones dentro del sector.

carga impositiva interna ¹⁹⁷, se vió en la obligación de reducir aún más de lo previsto ¹⁹⁸ los gastos totales del gobierno, é imponer una política de austeridad en materia de actividades públicas que debía afectar grandemente el sector interno en su conjunto.

El menor dinamismo del sector público, junto con una actitud excesivamente cautelosa por parte de los empresarios nacionales y la mantenida falta de capitales extranjeros, explican la reducción de las inversiones totales, durante 1967. A fines de año, la producción minera interna había tan sólo crecido a una tasa de 1.5%, frente a la de 4.6% registrada en 1966 ¹⁹⁹. La pequeña y mediana minería nacionales, a pesar de ser las más afectadas por la baja de precios del cobre en el mercado mundial ²⁰⁰, siguieron creciendo más rápidamente que la minería ²⁰¹, cuyos programas de expansión se encontraban

¹⁹⁷ "...en su conjunto la carga impositiva que el país soporta no puede aumentarse sin grave riesgo de paralizar la economía nacional, comprometer lo hecho y lo por hacer". El proceso de redistribución del ingreso, en vez de generar ahorro por parte de los grupos beneficiados, se había traducido en un incremento del consumo y un muy ligero aumento de la inversión, Eduardo Frei, Tercer Mensaje..., p.44.

¹⁹⁸ Cf. referencia 43.

¹⁹⁹ En particular la producción de cobre creció en un 3.5%; la de petróleo y de hierro se estancó; la de salitre se redujo un poco; la de yodo disminuyó en un 20%, CEPAL, Estudio económico...1967, p.165.

²⁰⁰ Porque la baja de precios fué sobre todo importante en la Bolsa de Metales de Londres, y tanto la pequeña como la mediana minería venden en el mercado occidental, principalmente.

²⁰¹ Desde 1964, la pequeña y mediana minería del cobre se han expandido a una tasa mayor; en 1967 el crecimiento de la gran minería fué de 2.5% y en cambio el de las otras fué de 7%, loc.cit.,

todavía en trámite. Dentro del sector secundario, la tasa de crecimiento de las industrias productoras de materias primas y otros productos intermedios se redujo, por efecto de una menor demanda de la actividad constructora ²⁰², de la acumulación de ciertas existencias y de algunos conflictos laborales prolongados. A su vez, las industrias dinámicas -como resultado de la caída en la producción de maquinaria, accesorios eléctricos y materiales diversos- se expandieron poco ²⁰³. La demanda nacional, en su conjunto, muy robustecida por la bonanza de los años 1965 y 1966, no se vió compensada por un crecimiento adecuado de la oferta e implicó, en el exterior, un volúmen altísimo de importaciones frente a una ligera contracción de las exportaciones ²⁰⁴ lo cual agravó la situación financiera externa ²⁰⁵ y, al mismo tiempo, generó fuertes presiones

²⁰² La tasa anual de crecimiento, por porcentajes, del sector de la construcción fué, entre 1960 y 1966, de 5.9. En cambio, en 1966/1967, se redujo en un 6.6% y en, 1967/1968, en un 3.5%, CEPAL, Estudio económico ...1968, p.II,155.

²⁰³ La tasa de crecimiento del sector industrial fué del 2%, frente al 8% obtenido en 1966, CEPAL, Estudio económico...1967, p.165.

²⁰⁴ En particular, una reducción de las exportaciones de productos manufacturados de cobre principalmente orientados hacia Europa, que sufrieron de la imposibilidad de sacar ventaja de las diferencias de precio entre la Bolsa de Nueva York y la de Londres.

²⁰⁵ Las remesas al exterior aumentaron grandemente, de 185 millones de dólares en 1966 a 215 millones en 1967. "Siendo que las reservas netas del país habían aumentado en 53 millones de dólares en 1965 y 24 millones en 1966, en 1967 un mayor déficit en la cuenta corriente, una menor entrada de capital por concepto de préstamos y una disminución de pasivos del Banco Central motivaron una utilización de las reservas internacionales del país que se calcula cerca de 60 millones de dólares", ibid., p.167.

inflacionarias internas sobre los costos. Los pequeños reajustes de remuneraciones concedidos a los sectores público y privado, desde mediados de año, ya no bastaban para hacer frente al creciente costo de la vida. El 1º de junio, alrededor de 160 sindicatos se encontraban en huelga ²⁰⁶.

La baja de precio del cobre, las consecuentes dificultades presupuestarias, la merma considerable de las ventas, la inflación, el desempleo ²⁰⁷ son los factores que explican la grave crisis económica que atravesó el país en 1967, la nueva ola de conflictos laborales y la fuerte fragmentación de su cuadro político. Frei, en sus dos primeros años de gobierno, había iniciado una serie de reformas, que despertaron el descontento de muy distintos sectores internos. Entre los obreros, existía resentimiento por el control de salarios; entre las clases medias, por los impuestos más altos; entre los terratenientes, por la reforma agraria y, entre los empresarios, por cierta inflexibilidad del presidente en hacer concesiones.

4. La radicalización política.

Las elecciones municipales del 2 de abril de 1967 revelaron una erosión de la popularidad demócrata-

²⁰⁶ Arturo Olavarría, op.cit., t:3, p.167.

²⁰⁷ Debido, en particular, a la paralización de las obras públicas y habitacionales y a una reducción de la mano de obra en la pequeña y mediana minería nacionales, ibid., pp.137-138.

cristiana ²⁰⁸, que si bien podía verse como la pérdida 'normal' de poder de todo partido tras dos años de encontrarse en el poder ²⁰⁹, obedecía también a un retiro significativo del apoyo de los estratos medios -las bases mismas del P.D.C.- particularmente afectados por la política tributaria gubernamental, cuyos intereses,

208.

Los resultados de las elecciones municipales del 2 de abril de 1967 fueron los siguientes: el P.D.C. obtuvo el 36.5% de los votos; el FRAP el 29.2% (el P.C. ganó el 15% y el P.S. el 14.2%); el F.R. el 16.5% y el P.N. el 14.6% y el pequeño partido PADENA el 2.5%.

En relación con las elecciones parlamentarias de 1965 el P.D.C. obtuvo un porcentaje menor (-5.8%) en tanto que los demás partidos incrementaron su proporción de votos, el FRAP en 6.5%; el P.R. en 3.2% y el P.N. en 1.5%. Francis y Lanning, *op.cit.*, p.30.

Según Von Lazar y Quiroz, *op.cit.*, p.59, la tasa de abstención fué de 25.1%, y afirman que eso se debió a una falta de interés por parte de los 'lumpenproletariat' y de las mujeres en ir a votar dado que se trataba tan solo de elecciones municipales. Agregan: "It should be also considered that the month of March is the time for tax payments in Chile and this combined with the fact that the middle and lower-middle classes have to carry the heaviest financial burden for the reform policies of the PDC, might have indicated the reason for the switch of these groups away from the PDC largely to the radicals".

Francis y Lanning *op.cit.*, p.34, consideran que la pérdida de poder del P.D.C. se debió a un retiro del apoyo de la derecha, que si bien había votado en favor de la Democracia Cristiana en 1964, ahora le retiraba su apoyo dado que anticipaba un futuro deterioro de su situación como secuela de los cambios iniciados. "It may well be that during the early stages no particular group is being benefited by the governments measury while some groups are beginning to be hurt or are anticipating future injuries from the changes".

209.

Bernardo Leighton, ministro del Interior, afirmó que se trataba de una pérdida normal de poder y dió, como ejemplo, el caso norteamericano.

en el transcurso del año, debían ser lesionados aún más, debido al nuevo deterioro de la situación económica. En el terreno parlamentario, el desacuerdo, tanto de la izquierda como de la derecha, con las políticas reformistas gubernamentales, se había manifestado, desde principios de año, en particular desde el 17 de enero, cuando el Senado, haciendo uso de sus derechos constitucionales, se había opuesto, por veintitrés votos en contra de quince, a un viaje del Presidente Frei a los Estados Unidos, para entrevistarse con el Presidente Johnson ²¹⁰.

Todas las críticas en contra del gobierno de Frei incluían, implícitamente, la valoración negativa de una política -el "reformismo"- y esto llevó a una reconsideración general de posiciones. Ante la agudez de la crisis económica ²¹¹ y la existencia de un malestar social generalizado, se extremaron nuevamente las tensiones políticas y en todos los partidos se plantearon disyuntivas más categóricas. La fragmentación política se inició en la izquierda, dentro del Partido Socialista, en donde el antagonismo personal entre Raúl Ampuero y Salvador Allende fué traduciendo cada vez más la existencia de graves disidencias respecto a la posición a adoptarse frente a las propuestas reformistas de Frei ²¹².

210 La derecha argumentó que ante la falta de recursos para cumplir el programa de viviendas y obras públicas, la imposibilidad de mejorar los sueldos de vastos sectores de la administración del Estado, era indispensable una "ejemplizadora austeridad de parte del Presidente de la República". Los senadores Frapistas subrayaron que no deseaban que el viaje del Presidente de Chile a Estados Unidos estuviera precedido por la visita que también haría el Presidente Johnson "al nuevo gorila brasileño" y como protesta por la guerra de Viet Nam, Arturo Claverría, *op.cit.*, t:3, p.74.

211 En un año, la tasa de crecimiento del producto bruto que fué de 5.5% en 1966, bajó a 2% en 1967.

212 Salvador Allende ocupaba entonces el puesto de Presidente del Senado y mostraba una actitud mucho menos intransigente que la de Ampuero.

En el mes de agosto, la escisión se hizo evidente cuando, al ser expulsados, Ampuero y Tomás Chadwick crearon su propio partido: el Socialista Popular ²¹³. La división socialista tendía a acentuar las fricciones en el seno del FRAP ²¹⁴.

Sin embargo, las fuerzas de la izquierda, favorecidas por la creciente polarización social, se mantuvieron en ascenso. Para sacar ventaja de la situación social prevaleciente, numerosos líderes radicales, en su XXIII convención, en el mes de julio, acordaron moverse hacia la izquierda "como única solución posible" ²¹⁵. Sus partidarios más conservadores, desaprobaron la nueva orientación y pensaron escindirse, para integrarse en el Partido Nacional ²¹⁶ ultra-derechista. En los rangos demócrata-cristianos, los sectores del centro y de la izquierda plantearon la imperativa urgencia de adoptar una nueva política económica y obrera. Establecieron un plan detallado de trabajo, titulado "Proposiciones para una acción política 1967-1970 de una vía no capitalista de desarrollo", en el cual subrayaban la necesidad de nacionalizar las industrias de carbón, salitre, acero y electricidad; establecer agencias estables comerciales;

²¹³ Cf. La Tarde, Chile, Septiembre 5, 1967; citado por Von Lazar y Quiroz, op.cit., p.64.

²¹⁴ En El Siglo, órgano central del P.C. y en el diario socialista Ultima Hora se notificaron, en reiteradas ocasiones, las fricciones existentes dentro del FRAP. En particular, los comunistas criticaban a los socialistas por permitir acciones individuales revolucionarias, como la del diputado Naranjo en el caso de la propiedad 'Los Cristales', que eran fuertemente criticadas por la opinión pública en general y podían poner en peligro las ganancias políticas obtenidas por el FRAP. Naranjo se había valido de su inmunidad parlamentaria para organizar y dirigir la toma ilegal del "fundo" por parte de los campesinos, ver detalles en Mc.Coy, op.cit., pp.77; 92.

²¹⁵ El Tiempo, 24 de julio de 1967, p.29; y Francis y Lanning, op.cit., p.36.

²¹⁶ El Partido Nacional fué creado el 10 de mayo de 1966, como resultado de la fusión del Partido Conservador y del Partido Liberal, Arturo Olivarría, op.cit., p:2, p.211.

fijar el estatuto del sector privado y la inversión extranjera; rectificar la política laboral é incrementar la participación de los obreros en la gestión de las empresas del Estado; democratizar el poder mediante la formación de Juntas de Vecinos, Federaciones provinciales y organizaciones campesinas; y, finalmente, acelerar a fondo -gracias a una prioridad absoluta en la asignación de recursos financieros- la reforma agraria²¹⁷; concebida ésta, de acuerdo con Jacques Chonchol, como un "proceso masivo, rápido y drástico de redistribución de los derechos sobre la tierra y sobre el agua"²¹⁸. A mediados de año, en la Junta Nacional del Partido, lograron derrocar al antiguo liderazgo "oficialista" y pro-corporatista. El nuevo grupo a la cabeza del P.D.C. incluyó principalmente "rebeldes" parlamentarios y populistas y su Mesa Directiva quedó, en particular, integrada por Rafael Agustín Guzmán, como Presidente, los diputados Bosco Parra y Alberto Jerez, como vicepresidentes, el diputado Julio Silva Solar, como Secretario, y el diputado Sergio Fernández, como tesorero²¹⁹.

Algunos objetivos del programa "tercerista-rebelde", y en particular el referente a la reforma agraria, chocaban abiertamente con la política ya trazada por el Presidente Frei y el ala "oficialista" del Partido. Por ejemplo, Frei, en su Tercer Mensaje Presidencial del 21 de

217. Ver Partido Demócrata Cristiano. Proposiciones para una acción política en el período 1967-1970 de una vía no capitalista de desarrollo.

218. Jacques Chonchol, "Razones económicas, sociales y políticas de la reforma agraria", p.119.

219. Jerez y Silva Solar eran "rebeldes" y Parra y Fernández "terceristas", Arturo Clavarría, op.cit., t:3, p.203. Rafael Guzmán, a pesar de ser uno de los fundadores de la Falange, no pertenecía al grupo de los oficialistas-corporatistas y se mostraba en franco desacuerdo con la política de Frei.

mayo de 1967, había expresamente afirmado que el 98% de los propietarios agrícolas no se verían afectados por la nueva Ley de Reforma Agraria y podían seguir explotando sus tierras "sin incertidumbres de ninguna especie".²²⁰ Sus declaraciones²²¹ habían puesto de manifiesto la concepción gubernamental de una reforma agraria plenamente identificada con un programa técnico-productivista, que dejaba muy poca cabida al reparto de tierras y a cambios de tipo estructural. Y en tanto el nuevo programa proyectaba establecer, a fines de año, un total general de 12,000 familias en asentamientos²²², con el fin de alcanzar la cifra de 54,000 en 1970 y la de 100,000 en 1972, de acuerdo con lo enunciado por el partido en 1964, el vice-presidente del COEA, Rafael Moreno, daba a conocer un programa de operaciones mucho más reducido, que ni siquiera iba a ser posible cumplir, debido a las restricciones presupuestarias. En el pasado, la falta de recursos legales había permitido al gobierno atrasar la entrega de tierras y, en el presente, se atrincheraba tras las dificultades en la asignación de recursos. Numerosos partidarios y aliados demócrata-cristianos perdían fé en sus gobernantes y los enfrentamientos fueron cada vez mayores.

Los populistas, principalmente preocupados por el movimiento rural, abogaban por la existencia de uniones campesinas independientes, capaces de sostenerse así mismas, defender sus intereses y erigirse en verdaderas agencias de cambios.²²³ El gobierno y los "oficialistas"

220 Eduardo Frei, Tercer Mensaje..., p.57.

221 Ibid., pp.52;59;325; y 329.

222 Asentamiento o asociación entre los campesinos y COEA para trabajar la tierra un período de tres años, renovable si así los determinaba la institución, Von Lazar y Quiroz, op.cit., p.631.

223 James Petras, op.cit., pp.213-214.

se preocupaban de la representación del campesinado, así como del resto de las clases bajas, únicamente para conservar una base de apoyo popular. Con el fin de poder controlar perfectamente y neutralizar toda insurgencia rural autónoma, sólo aceptaban crear uniones bajo la directa vigilancia y el financiamiento del Estado. Eran evidentes sus intentos de institucionalizar y paralizar la mayor parte de las fuerzas sociales que pudieran hacer peligrar su poder y sus planes económicos, ofreciéndoles beneficios meramente marginales. Los "rebeldes" coincidían con los populistas en la necesidad de fomentar la organización campesina para generar un proceso de cambio, pero se oponían a toda ramificación, y en particular a la ANOC, la U.C.C. y el M.C.I.²²⁴. Pretendían que sólo una amplísima Confederación Nacional Campesina, a nivel nacional, podía tener una real representación de base y ejercer una influencia operativa. Estos últimos, por sus altas capacidades técnicas, encabezaban las agencias gubernamentales agrarias, cuya característica relevante era la de combinar una ideología populista y un liderazgo tecnocrático²²⁵.

224. La Asociación Nacional de Obreros Campesinos, el Movimiento de Campesinos Independientes y principalmente la Unión Campesina Cristiana, son las organizaciones de campesinos más importantes, en ellas los populistas predominan, ibid., pp.227-229.

225. "The activities of the two government agencies concerned with agrarian reform. INDAF and CORA, combine a populist ideology with a technocratic leadership. Their activities tend to promote organizational bonds between the peasant organizations they sponsor and the governmental apparatus (subordinate to the executive), through the intermediary of government employees who serve as "technical advisors", ibid., p.214

Cabe mencionar que en las ciudades los lazos entre el gobierno y las clases bajas se establecen a través de los Juntas de Vecinos y los Centros de Madres. Alrededor de medio millón de personas están involucradas de una y otra manera con estos centros de Promoción Popular. A pesar de la proliferación de estas organizaciones populares de base no se han creado instancias orgánicas superiores que las reunan, dirijan y representen; las fuerzas en contra de la estructuración de ~~la~~, Ver, ibid., pp.230.237; y Rafael Barrera, op.cit., p.193.

X un adecuado mecanismo de participación son esencialmente poderosas.

Naturalmente, surgieron conflictos entre la 'trilogía' descrita. Pero, en tanto el conflicto entre corporativistas y populista se limitaba al caso concreto de algunas expropiaciones, en donde los agentes gubernamentales tendía a competir y opacar los líderes campesinos ²²⁶, la oposición entre los "rebeldes" y el núcleo oficialista se situaba en las esferas, más altas del Partido y ponía en peligro la unidad misma del movimiento democrata-cristiano. Las bases populares, las masas recién organizadas, otorgaban su apoyo al núcleo progresista del Partido, pero éste ejercía muy poca influencia dentro de las altas esferas del gobierno, y se limitaba en expresar su desacuerdo con base a crecientes y violentas críticas. La 'crisis de autoridad' entre el mandatario y la directiva partidaria, tras siete meses de no implementación del Programa de "una vía no capitalista de desarrollo" y de un profundo estancamiento económico, llegó a su clímax en enero de 1968, cuando Frei solicitó la adopción de una nueva política de contención salarial y la Mesa del Partido se negó a darle su aprobación. El presidente se vió en la obligación de efectuar una Junta Nacional Extraordinaria, en la cual, por 272 votos en contra de 202, obtuvo el apoyo partidista ²²⁷. En el Senado, las demandas presidenciales ²²⁸, fueron igualmente objeto de una impor-

226. "The struggle between populists and corporatists has already become manifest in the countryside in the few cases where expropriations have occurred. The CORA officials appointed as technical advisors and the government-sponsored 'comités de asentamiento' (land colony committees) tend to overshadow the leaders of the independent unions have made in success fully soliciting expropriation has, instead of strengthening them, led directly to government takeovers", James Petras, *op.cit.*, p.215.

227. El Tiempo, 15 de enero de 1968, pp.24-25.

228. En particular, para poner freno a la inflación, Frei proponía que parte del aumento parcial de sueldos se hiciese en bonos del gobierno, lo cual equivalía a un ahorro forzoso.

tante oposición que motivó dos veces la reorganización del gabinete²²⁹; en un marco de crecientes huelgas y enconadas protestas. Pocos días antes de efectuarse la tercera votación, Frei, en una convención de hombres de negocio, aseguró que apoyaría a la empresa privada y acordó, con los dirigentes del Partido Nacional, crear una comisión para estudiar una posible reducción de los gastos públicos para el año 1969²³⁰. Las líneas generales de su programa fiscal fueron entonces aceptadas.

Chile, en 1968, se caracterizaba, al igual que el año anterior, por una bajísima tasa de crecimiento interno: una disminución de la producción agropecuaria, una contracción en la construcción, un escaso dinamismo del sector industrial, y una tasa relativamente alta de inflación²³¹. La reforma agraria,

²²⁹ El Tiempo, 15 de abril de 1968, p.18.

²³⁰ Ibid.

²³¹ El crecimiento del producto global fue de 2.1%, la producción agropecuaria disminuyó en un 4%, en parte debido a una fuerte sequía; la actividad de la construcción experimentó un descenso que oscila entre el 3% y el 4% con respecto a 1967, resultado de tendencias dispares en la actividad pública y la privada (se registra un crecimiento en el promedio de edificación pública pero una importante disminución en la privada); la producción minera se mantuvo estacionaria, en lo que influyó un descenso de 3% en la gran minería del cobre (debido en parte a la escasez de agua que dificultó el suministro de energía y obligó a una reducción de la producción) y un incremento de la pequeña y mediana minería. (En tanto desde 1964 la gran minería sólo incrementó su producción de 580000 toneladas a 590000, la pequeña y mediana minería lo hicieron de 103000 a 138000 t.); el crecimiento industrial fue de 3%, un poco superior a 1967 en donde fue de 2.5% pero muy inferior a la tasa de 1966 que había sido del 6%. Por último, y a diferencia de lo ocurrido en los otros países de América Latina, en Chile, se observó en 1968 un recrudescimiento de la inflación, no obstante los esfuerzos desplegados para contenerla; al finalizar el año, el índice de precios al consumidor era de 27.9% superior al nivel de diciembre de 1967, en comparación con un incremento del 2.9% en igual período del año anterior, ver CEPAL, Estudio económico... 1968, pp. II, 154-157. Cabe mencionar que durante 1968, las importaciones de Chile se expandieron considerablemente. La tasa de incremento de las importaciones de bienes y servicios fue de 17.7% en comparación con el 1.7% en 1967, y el 4.3% entre 1966 y 1968. Esto se explica en particular, por el hecho que los programas de aumento de la producción del cobre empezaron a funcionar, ibid., pp. II, 159.

aplicada con tres años de atraso, era inconsistente, la reforma consitucional estaba extraviada en el laberitno parlamentario, crecía el desempleo, preva-
lecía un bajísimo nivel de vida de las masas, y en vez de la paz de clases y la armonía social, se multipli-
caban las huelgas y, junto con ellas, crecía la represión policiaca y militar.

Durante los dos primeros años de gobierno de Frei, la derecha, carente de apoyo popular y de un partido político bien estructurado, había identificado sus intereses políticos con la democracia cristiana, pero, ante las crisis de 1967 y 1968, y el clima de descontento general prevaleciente, empezó a retirarse su confianza. Intentó atraer, adoptndo una política predominantemente nacionalista, las clases medias urbanas, que sufrían una vez más un fuerte deterioro de sus salarios, debido a la inflación, los impuestos, las restricciones de bienes de consumo. Con meros efectos propangandísticos, se proclamó en favor de ciertas reformas, cuando en realidad, no tiene ni la capacidad de efectuar cambios ni la intención de aceptar compromisos. Ello no impidió que obtuviera cierto éxito: los resultados de las elecciones de principios de 1969, revelaron una pérdida de poder

del Partido Nacional²³². El mismo martilleo, tras el experimento de "revolución en libertad", seguía forjando la vida política chilena.

232

Los resultados de las elecciones efectuadas el 2 de marzo de 1969 son los siguientes:

PDC: 55 diputados, 23 senadores, 710,064 votos, 31.1%
de los votos;

P.Nac.	34	diputados,	5	senadores,	477,112	votos,	20.9%
P.C.	22	" "	6	" "	380,721	" "	16.6%
P.R.	24	" "	9	" "	307,126	" "	13.4%
P.S.	15	" "	4	" "	292,954	" "	12.8%

Boletín Informativo de la Embajada de Chile en México.
IV:2, marzo-abril de 1969.

Conclusión.

DESPUES DE FREI ¿QUIEN?

En los últimos meses, el experimento de "revolución en libertad" del Presidente Frei ha sido objeto de un amplísimo movimiento interno de desaprobación general, que ha culminado, en particular, con la escisión misma del Partido Demócrata Cristiano. En cambio, en el ámbito internacional, las políticas propuestas por Frei han cosechado éxitos. Este ha hecho uso de una política exterior -inscrita dentro de una línea dura e inflexible- con el fin de presionar mejor a los Estados Unidos; intentar solucionar -vía mayor integración subregional- el problema de mercado que apremia la economía chilena y que no ha sido resuelto mediante su ampliación interna, a través, por ejemplo, de una reforma agraria; y mejorar, de manera indirecta, su imagen interna.

Así, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, con carácter de porta-voz de una conferencia celebrada en mayo, en Viña del Mar, por la CECLA²³³, y acompañado por los embajadores latinoamericanos en Washington, presentó al gobierno norteamericano, el 11 de junio último, en una entrevista con el Presidente Nixon, un documento que contiene los puntos de vista de América Latina respecto de las reglas que deberían regir la cooperación económica interamericana y las relaciones de la región con los países industriales. Si bien el pronunciamiento de la CECLA, en su conjunto, así como lo expresaron los grandes medios de comunicación de masa, se inscribe dentro de una línea flexible, cautelosa

²³³

La Comisión Especial de Coordinación Económica es el único organismo de consulta regional exclusivamente latinoamericano. Surgió poco antes del establecimiento, en 1964, de la UNCTAD, con el fin de coordinar, tanto como fuera posible, los puntos de vista de los países latinoamericanos con los restantes países en desarrollo.

y diplomática²³⁴, sin embargo, cabe mencionar que, al presentarlo, el canciller chileno pronunció un discurso de una inusitada dureza y expresó una nueva posición latino-americana frente a la inversión extranjera²³⁵.

En tanto se celebraba en Chile la conferencia de la CECLA, en Cartagena, Colombia, se adoptaban las ditas y difíciles medidas para organizar un bloque dentro de otro la Asociación Andina de Integración Económica. El Pacto, firmado en Bogotá el 25 de mayo, significó el triunfo de la posición integracionista, defendida por Frei y el Presidente Carlos Lleras, frente a la política más cauta y restrictivista del Presidente Caldera²³⁶. Esta agrupación -potencialmente poderosa- sirve, en particular, los intereses de Chile y Perú, dado que controla una gran proporción de las existencias mundiales y que debido a los propósitos de ambos países de incrementar sus producciones internas debería poder, en lo futuro, incrementar su posición monopólica.

Con el fin de aprovechar la presente bonanza del mercado del cobre, Chile y Perú, en una conferencia celebrada en París, igualmente en el mes de mayo, acordaron, junto con otros países subdesarrollados, entre los cuales Zambia y

234 En el transcurso de las reuniones de la CECLA, México, Argentina y Brasil encabezaron la línea 'moderada', que a la postre prevaleció y derrotó la posición 'dura e inflexible', defendida por Chile, Perú y Ecuador, Comercio Exterior, XIX:6, junio de 1969, p.442.

235 Gabriel Valdés subrayó que: "La inversión privada extranjera no debe considerarse como asistencia ni computarse como parte de la cooperación para el desarrollo", ibid., p.421.

236 Ver ibid., pp.410-413 y Comercio Exterior, XIX:7, julio de 1969, p.516.

Congo²³⁷, ampliar la base de establecimiento de sus precios y utilizar, en su lugar, las cotizaciones al contado de la Bolsa de Metales de Londres, que mostraban desde principios de año un nivel excepcionalmente alto. Las delegaciones firmantes justificaron este acto, de inusitada independencia, afirmando que la cotización al contado sí reflejaba el estado real de la demanda y de la oferta. Conviene señalar que el juego del mercado tiende en efecto, a propiciar el alza de precio, debido a la existencia de una escasez de cobre, como secuela de la huelga norteamericana de 1967-1968²³⁸, de la súbita expansión de la demanda de las industrias del mundo occidental desde los niveles de depresión de 1967, de la sostenida elevación del consumo del sector socialista y del surgimiento de China como un nuevo comprador, dispuesto a absorber cualquier excedente disponible²³⁹. En el mes de octubre, debe celebrarse, en París, una nueva conferencia, a nivel ministerial, de los principales países subdesarrollados productores de cobre, con el fin de mantener altos precios del cobre. Es difícil que estos países logren imponer nuevas condiciones en el mercado mundial dado que los países desarrollados -principales consumidores y a veces también grandes productores- se oponen a ello. La ausencia de un precio estable, en cambio, puede acelerar el proceso de sustitución del cobre por el aluminio, y generar para la periferia menores posibilidades de lograr, con base a coyunturas externas favorables un

237. Se trata del tercero, séptimo, cuarto y sexto principales productores mundiales de cobre, respectivamente. Los Estados Unidos, la Unión Soviética y Canadá ocupan el primero, segundo y quinto puesto, respectivamente, Comercio Exterior. XIX:6, junio de 1969, p.456.

238. Si bien la huelga se llevó a cabo de julio de 1967 a marzo de 1968, sin embargo sus efectos sobre el mercado de cobre se registraron a finales de 1968 y principios de 1969 dado que antes los E.U. pudieron utilizar sus inmensas reservas.

239. Dado su conflicto con la URSS, China vio cerrarse su principal fuente de abastecimiento de cobre y volcó su inmensa demanda sobre el mercado occidental.

desenvolvimiento relativamente satisfactorio del sector interno. En tanto se debilitan las posibilidades de desahogar el sector externo se agudizan, en cambio, las contradicciones, en el interior, y prevalece una situación de descontento general.

En su V Informe Presidencial, Frei informó que el Estado chileno incrementaría su participación en la propiedad de algunas empresas cupriferas extranjeras, hasta entonces no afectadas por el sistema de acuerdos vigentes. Pocas semanas después, el 26 de junio, anunció que su gobierno había acordado con la Anaconda "un convenio de nacionalización pactada y progresiva"²⁴⁰. Se trata, en realidad, de una asociación mixta con dos filiales, la Chile Exploration y la Andes Mining, que explotan los yacimientos de Chuquimata y El Salvador, con miras a convertirse en 'nacionalización' dentro de tres años²⁴¹.

A pesar de la intención primera del Presidente, tendiente a presentar estos acuerdos como una novedosa y "revolucionaria" medida económica, en realidad, no logró el impacto esperado en la opinión pública, la cual, en su conjunto, favorece una actitud mucho más radical. Una vez más la actuación de Frei quedó enmarcada dentro de un moderado reformismo. Esa moderación, signo característico de la política llevada a cabo desde 1964, ya había sido objeto de duros ataques por parte de amplios sectores del Partido Demócrata Cristiano y, en particular, del ala "rebelde".

A principios de este año, los acontecimientos

²⁴⁰ Bohemia, núms 27, 4 de julio de 1969, pp. 82-83.

²⁴¹ De acuerdo con el comunicado oficial, Chile será dueño del 100% de las mencionadas filiales de Anaconda mediante la compra inmediata del 51% de las acciones -valuadas en 197 millones de dólares- y del 49% restante a partir del 31 de diciembre de 1972, Comercio Exterior, XIX:7, p.514.

de Puerto Montt²⁴², llevaron a su climax esa ola de protestas, porque demostraban que el gobierno, en vez de proceder a la realización de un franco programa de reformas, no dudaba en seguir utilizando las fuerzas armadas para destrozr los movimientos populares de reivindicación. En el mes de junio, en la Junta Nacional, ya no como simple protesta sino pasando a la acción, los miembros del sector "rebelde", en franco desacuerdo con las crecientes desviaciones inflingidas a la doctrina primaria del partido y ante el nuevo triunfo del sector oficialista en la mesa directiva, optaron por cesionar. Numéricamente hablando, el abandono de esa fracción carecía de importancia para el Partido Demócrata Cristiano. Sin embargo, entre los separatistas figuraban sus mejores cuadros técnicos y los más activos ideológicamente. Su desertión reflejaba el fracaso de la "revolución en libertad" y afirmaba la evolución del Partido hacia la derecha.

Enarbolando la bandera de la legitimidad - o sea partiendo de los principios proclamados en 1964- y agregándoles tendencias más radicales, los cesionistas se agruparon en una nueva organización. Cristalizaron las ideas que habían enunciado en sus "proposiciones para una acción política en el período 1967-1970 de una vía no capitalista de desarrollo" y formularon un programa, que Jacques Chonchol, elegido Secretario General, dio a conocer el 3 de agosto pasado, día en que se constituyó oficialmente el Movimiento de Acción Popular Unitaria²⁴³. Sus dirigentes, al adoptar como siglas para su nuevo partido la palabra indígena "mapu", que significa tierra,

²⁴² En Puerto Montt, los carabineros armados de metralletas, al proceder a desalojar un predio de tres hectáreas ocupado por campesinos de la región, causaron la muerte de diez personas, El Tiempo, 21 de abril de 1969, p. 29. Cabe resaltar que Rodomiro Tomic, uno de los líderes más destacados del P.D.C. y amigo personal de Frei, a raíz de este triste acontecimiento, manifestó públicamente su desacuerdo en relación a la política de "mano dura" del gobierno y renunció -aunque provisionalmente- a figurar como candidato oficial de su partido, El Tiempo, 28 de abril de 1969, pp. 34-35.

²⁴³ Bohemia, núm: 33, 25 de agosto de 1969, p. 85.

desearon, sin duda, enfocar una de las principales inquietudes del campesinado chileno y hacer resaltar que otorgaban al problema agrario una primacía absoluta dentro de su plan de reformas. En virtud de que la riqueza económica está concentrada en manos de una reducida oligarquía terrateniente y empresario-industrial, el MAPU, mancomunadamente con sus propuestas revolucionarias agrarias, se declaró franco partidario de la nacionalización de la banca y de los grandes centros económicos. Su temario político planteó además la necesidad de recuperar totalmente las riquezas mineras, terminar con la desocupación mediante la industrialización real y no acelerar las aspiraciones al consumo de todos los grupos sociales, por ser ésta una "mera táctica de la demagogia populista"²⁴⁴. / Para cumplir estos objetivos, precisaron que, mediante una revolución las clases trabajadoras de la ciudad y del campo, deberán tomar el poder, lo cual entraña la mutación de un Estado burgués por un Estado popular.

La constitución oficial del MAPU, tan sólo catorce meses antes de las elecciones presidenciales de 1970, y el hecho de desconocerse, hasta la fecha —a diferencia de períodos anteriores, en los cuales los postulantes iniciaban sus campañas dos y tres años antes de la fecha del comicio— los nombres de los candidatos oficiales son factores que permiten afirmar la existencia en Chile de una profunda inestabilidad política interna y obligan a conjeturar. En un intento de agorar el futuro panorama político chileno pueden, tal vez, formularse dos grandes hipótesis. La primera consiste en la formación de un Frente Unido Izquierdista —resultado de la unión de los Partidos Socialistas, el Partido Comunista, el MAPU y otros de menor importancia— que acarrearía, como reacción inmediata, la conjunción de las fuerzas centro-derechistas (PDC) y ultraderechistas (Partido Nacional) en pro de una candidatura única, la cual recaería, con toda seguridad,

²⁴⁴ Ver loc.cit., el resumen del programa político del MAPU.

a favor de Rodomiro Tomic, designado, desde el 15 de agosto, como el abanderado de las fuerzas demócrata-cristianas ²⁴⁵. La segunda, sustentada en la persistente fragmentación partidista que caracteriza actualmente el escenario político chileno, plantea el enfrentamiento de varios candidatos. En tal caso, como el divisionismo afecta principalmente los partidos de izquierda, podría darse al retorno victorioso al poder de Jorge Alessandri, candidato del Partido Nacional. |

El sistema parlamentario que ha dominado hasta la fecha la vida política de Chile, comparado con los que rigen los destinos de numerosas repúblicas de América Latina, puede calificarse de ejemplar. La libre expresión del pensamiento, el respecto absoluto del voto ciudadano, el juego de las pasiones políticas sin llegar a un cuadro de violencia, han caracterizado la limpia trayectoria cívica y republicana chilena. Sin embargo el parlamentarismo chileno dista mucho de ser el instrumento político de una verdadera democratización.

| No podemos restarle al Partido Demócrata Cristiano el mérito de haber constituido el primer gran partido de masas chileno, con una estructura y organización a nivel nacional, con un programa de reformas perfectamente definido, y con cuadros altamente capacitados y contando con el apoyo entusiasta de las masas. Por desgracia, una vez en el poder, lo que aparentemente parecía ser una 'fortaleza' resultó ser un vulgar 'castillo de naipes', porque, a la hora de la transición de lo que eran simples postulados de un programa político a su realización efectiva en hechos, surgieron tremendas divergencias en las filas mismas del partido. | Frei, fiel a su principio de la no violencia, se vio en una encrucijada: por un lado, carecía de la fuerza económica suficiente y necesaria para implantar sus reformas en libertad y, por el otro, no contaba con el apoyo fuerte y organizado de las masas para romper con éxito la acción obstaculizadora de la élite adinerada. Como resultado,

²⁴⁵ Bohemia, núm. 34, 22 de agosto de 1969, p. 24. El artículo incluye el programa que enarbolará Tomic; en lo esencial es el mismo que agitó Frei en 1964. Sustituye tan sólo la chilениzación por una 'nacionalización condicionada'.

tuvo que doblegarse ante las fuerzas tradicionales de poder y adoptar, dentro del tradicional 'inmovilismo' del sistema chileno, meras medidas oportunistas y carentes de un real matiz renovador.

/ Su gobiernos no mejoró el nivel de vida de los trabajadores; sin embargo, al concederles ciertos beneficios marginales e iniciar su mayor organización —con fines partidistas— propició su mayor despertar político, lo cual se tradujo por una nueva acentuación de la lucha de clase, que dificulta, en el terreno político, una futura alianza entre la burguesía nacional y las clases populares tal y como, formalmente al menos, se había logrado, en 1964, en el seno del Partido Demócrata Cristiano. Los empresarios nacionales así como las clases medias y medias altas en general, ante los fracasos económicos de Frei, y atemorizados por el ascenso del movimiento de masas, han dirigido cada vez más sus esfuerzos hacia el logro de un régimen autoritario, capaz de asegurar el mantenimiento del orden establecido. Actualmente, los terratenientes, los banqueros y los industriales se encuentran a la defensiva y, sin duda, se opondrían radicalmente al ascenso de todo gobierno colectivista con una orientación populista. A su vez el deterioro de la situación económica y el tenaz freno de la élite a todo proceso de transformación seguirán generando el surgimiento de agrupaciones políticas como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria²⁴⁶, abierto partidario de la lucha armada. /

Tanto el triunfo de una coalición izquierdista, que amenaza con provocar la violencia de la derecha, como el triunfo electoral de ésta, que, postergando la atención a las reivindicaciones populares, podría engendrar a la larga una situación social explosiva, hacen problemático el mantenimiento a largo plazo de la tradicional estabilidad política chilena. Todo parece indicar que la alternativa de la "revolución en libertad" que la democracia cristiana quiso un día encarnar, no han hecho sino aplazar una tormenta, que, en la perspectiva actual se perfila en el horizonte con el carácter de una verdadera tempestad.

246 Ver Bohemia, núm: 27, p. 83; y núm: 33, p. 85.

BIBLIOGRAFIA.Libros y artículos.

- BARRERA, Manuel. "Participación de las organizaciones profesionales en la planificación económica y social de Chile". Revista Internacional del Trabajo. Vol.76, núm.2, agosto de 1967.
- COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA. Estudio económico de América Latina, 1964.1965.1966.1967.1968. New York, 1965, 1966, 1967, (E/EN/1968)
- COPE, Orville. "The 1964 presidential election in Chile: the politics of change and access". Inter American Economic Affairs. Vol.19, núm.4, Spring 1966.
- CHONCHOL, Jacques. "Razones económicas, sociales y políticas de la reforma agraria". Reformas Agrarias en la América Latina. (ed. por Oscar Delgado). México, Fondo de Cultura Económica, 1965.
- FRANCIS, Michael y LANNING, Eldon. "Chile's 1967 Municipal elections". Inter American Economic Affairs. Vol.21, núm.2, Autumn 1967.
- FREI, Eduardo. "Christian Democracy in theory and practice". The ideologies of the developing nations. (ed. por Paul Sigmund). New York, F. Praeger, 1963.
- _____ . "La iglesia católica y el desarrollo". América Latina, ¿Evolución o explosión?. (ed. por Wilfred Adams). México, Libreros Mexicanos Unidos, 1964.
- _____ . "Programa de gobierno". Chile, 1964-1970. Santiago, Editorial del Pacífico, 1964.
- _____ . Tercer Mensaje del Presidente de la República de Chile al inaugurar el período de sesiones ordinarias del Congreso nacional. Santiago, Departamento de publicaciones de la Presidencia de la República, 1967.
- GIL, Federico. The political systems of Chile. Boston, Houghton Mifflin, 1966.
- GOLDENBERG, Boris. Los sindicatos en América Latina. Hannover, Verlag für Literatur und Zeitgeschichte, 1964.
- GOLDENBERG, Gregorio. Después de Frei ¿Quién?. Santiago, Editorial Orbe, 1966.

GRAYSON, George W. Jr. "Christian Democrats in Chile". Sais Review. Vol. 9, núm. 2, Winter 1965.

✓ HALPERIN, Ernst. Nationalism and Communism in Chile. Cambridge, MIT Press, 1965.

HIRSCHMAN, Albert O. "Inflation in Chile". Journeys towards progress. New York, The Twentieth Century Fund, 1963.

✓ JOBET, J. C. "Democracia liberal y subdesarrollo económico en Chile". Política, Caracas, enero 1960.

_____ . Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile. Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1955.

MC COY, Terry. "The seizure of 'Los Cristales': a case study of the marxist left in Chile". Inter American Economic Affairs. Vol. 21, núm. 1, Summer 1967.

MEYER, Jean. "Chili 1966: la démocratie chrétienne à l'épreuve". Esprit. Año. 34, núm. 350, Juin 1966.

MORRIS, James. Elites, intellectuals and consensus; a study of the social question and the industrial relations system in Chile. Ithaca, N. Y., Cornell University, 1966.

MOULIAN, Tomas. Estudio sobre Chile. Santiago, Editorial Orbe, 1965.

NISBET, Charles. "Supervised credit programs for small farmers in Chile". Inter American Economic Affairs. Vol. 21, núm. 2, Autumn 1967.

✓ OCAMPO, Salvador. "El cobre de Chile". El drama del cobre, del café y del petróleo en América Latina. La Habana, Ed. Popular de Cuba y del Caribe, 1960.

OLAVARRIA BRAVO, Arturo. Chile bajo la Democracia Cristiana. 3 vols. Santiago, Ed. Nascimento, 1966-1967.

PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO. Proposiciones para una acción política en el período 1967-1970, de una vía no capitalista de desarrollo, documento de trabajo para la Junta Nacional del PDC. 1967.

PETRAS, James. Politics and social forces in Chilean development. USA, University of California Press Berkeley and Los Angeles, 1969.

- PIKE, Frederick. Chile and the United States, 1880-1962 ; the emergence of Chile's social crisis and the challenge to United States diplomacy. Notre Dame, Indiana, University of N.E. Press, 1953.
- PINTO, Anibal. Chile, una economía difícil. México, Fondo de Cultura Económica, 1964.
- _____ . "El desarrollo latinoamericano y la integración regional". Política, Caracas, enero de 1960.
- _____ . "En torno a Chile, una economía difícil". El Trimestre Económico. Vol. 33, núm. 130, abril-junio, 1966.
- _____ . "Raíces estructurales de la inflación en América Latina". El Trimestre Económico. Vol. 35, núm. 137, enero-marzo de 1968.
- SEMINARIO SOBRE ESTUDIOS DE INTEGRACION. Elementos para un análisis de la intervención del Estado en la economía chilena. Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, 1968.
- SIGMUND, Paul. (ed). The ideologies of the developing nations. New York, P. Praeger, 1963.
- SUNKEL, Osvaldo. "Change and frustration in Chile". Obstacles to change in Latin America. (ed. por Claudio Veliz). London, Oxford University Press, 1965.
- TELLA, Torcuato DI. "Populism and reform in Latin America". Obstacles to change in Latin America. (ed. por Claudio Veliz). London, Oxford University Press, 1965.
- _____ . Sindicato y comunidad: dos tipos de estructura sindical latinoamericana. Buenos Aires, Editorial del Instituto, 1957.
- THIESENHUSEN, William. "Chilean Agrarian reform: the possibility of a gradualistic turnover of land". Inter American Economic Affairs. Vol. 20, núm. 1, Summer 1966.
- VON LAZAR, Arpad y QUIROS, Luis. "Chilean Christian Democracy: lessons in Politics of Reform Management". Inter American Economic Affairs. Vol. 21, núm. 4, Spring 1968.
- WEATHERHEAD, Richard y MAIER, Joseph. "Augurio político para la América Latina? la Democracia Cristiana y la victoria de Frei en Chile". Foro Internacional. Vol. 5, núm. 2, octubre-diciembre 1964.

- WILLIAMS, Edward. Latin American Christian Democratic Parties.
Knoxville, Tenn., University of Tennessee Press,
1967.
- WOLPIN, Miles. "La izquierda chilena: factores estructurales
que dificultan su victoria electoral en 1970".
Foro Internacional. Vol. 9, núm. 1, julio-septiembre
1968.

Revistas.

BOHEMIA. Cuba.

COMERCIO EXTERIOR. México.

TIEMPO (EL). México.